

Red Centroamericana y
del Caribe de Microfinanzas



ESTUDIO SECTORIAL DE MICROFINANZAS

“Eficiencia en la Gestión y
Calidad de los Activos del
Sector de Microfinanzas en
Centroamérica y el Caribe”

Yoselin Galo Vanegas

Análisis Sectorial | **No 2**
Octubre | **2019**

Abstracto

El presente estudio tiene por objetivo analizar la evolución de la calidad de los activos, principalmente de la cartera de créditos del sector de microfinanzas en Centroamérica y República Dominicana; así como identificar los factores que han incidido en este comportamiento y las estrategias que se deben adoptar para mejorar la calidad de los mismos. El estudio está basado en la información histórica e indicadores financieros del período 2016-2018 y en las valoraciones de directores ejecutivos de las instituciones de microfinanzas. El estudio parte de aquellos factores tanto macroeconómicos como microeconómicos que, según lo sugiere la revisión bibliográfica, condicionan el comportamiento de la calidad de la cartera medida a través del indicador cartera en riesgo mayor a 30 días. Los resultados señalan que, la estabilidad macroeconómica, las crisis socio-políticas, el sobreendeudamiento, el análisis y seguimiento de los créditos, la capacidad del personal, la diversificación de productos, el acercamiento a los clientes, son algunos de los elementos más influyentes. Esto se considera importante en vista de que la morosidad de la cartera ocasiona incremento en los gastos y reducción en los ingresos y, como consecuencia, la disminución de la rentabilidad, lo que puede provocar una afectación en el patrimonio. Este estudio será de utilidad para diversos actores interesados en el desarrollo de las microfinanzas en la región; las instituciones de microfinanzas podrán auto evaluarse y tomar medidas para aminorar el riesgo de crédito considerando los factores que actualmente enfrentan y afectan la calidad de su cartera; los fondeadores e inversionistas podrán identificar los países y/o tipos de instituciones que tienen un mejor desempeño en cuanto a la gestión de sus activos; las redes de microfinanzas, proveedores de asistencia técnica y organismos de cooperación internacional podrán diseñar proyectos y servicios que incorporen algunos aspectos aquí encontrados.

Tabla de Contenido

Abstracto	ii
Lista de ilustraciones	iv
Introducción	5
I. Marco teórico y conceptual del estudio.....	6
1.1 Factores macroeconómicos	7
1.2 Factores microeconómicos	7
II. Enfoque metodológico	9
2.1 Metodología cuantitativa	9
2.2 Metodología cualitativa	10
III. Contexto de Centroamérica y del Caribe	11
3.1 Aspecto económico	11
3.2 Aspecto socio-político	12
3.3 Aspecto ambiental	13
IV. Análisis de tendencia de la calidad de los activos.....	14
4.1 Activos totales	14
4.2 Cartera de créditos.....	17
4.3 Estadísticas de cartera.....	19
4.4 Calidad de la cartera.....	20
4.5 Eficiencia y productividad	25
4.6 Pasivos totales.....	26
4.7 Gestión financiera	27
4.8 Rentabilidad	28
V. Factores que inciden en la calidad de los activos	30
5.1 Factores del contexto.....	30
5.1.1 Económicos	30
5.1.2 Socio-políticos	31
5.1.3 Ambientales.....	33
5.2 Factores del sector de microfinanzas y de las instituciones de microfinanzas.....	34
5.2.1 Condiciones del mercado	34
5.2.2 Temas estratégicos.....	35
5.2.3 Capacidades institucionales	36
5.2.4 Clientes.....	39
VI. Estrategias para mejorar la calidad de los activos	40
6.1 A nivel del sector de microfinanzas.....	40

6.2 A nivel de las instituciones de microfinanzas.....	41
Conclusiones.....	45
Referencias bibliográficas	47

Lista de ilustraciones

Gráficos

- Gráfico 1. Evolución de los activos totales de la región
- Gráfico 2. Evolución de los activos totales por país
- Gráfico 3. Evolución de la cartera de créditos de la región
- Gráfico 4. Cartera de créditos por nivel de Institución de Microfinanzas
- Gráfico 5. Cartera de créditos por figura jurídica
- Gráfico 6. Calidad de cartera regional
- Gráfico 7. Cartera en riesgo >30 días por Nivel
- Gráfico 8. Cartera en riesgo >30 días de bancos, financieras y sociedades anónimas
- Gráfico 9. Cartera en riesgo >30 días de cooperativas y ONG
- Gráfico 10. Índice de gastos operativos de la región
- Gráfico 11. Estructura de financiamiento de la región
- Gráfico 12. Retorno sobre activos y retorno sobre patrimonio de la región

Tablas

- Tabla 1. Asignación de nivel según el tamaño de la cartera de créditos y el número de prestatarios
- Tabla 2. Número de instituciones de microfinanzas por país incluidas en la muestra
- Tabla 3. Estructura de activos totales
- Tabla 4. Estructura de los activos por nivel de institución
- Tabla 5. Crecimiento de los activos por figura jurídica
- Tabla 6. Cartera de créditos por país (Millones de USD)
- Tabla 7. Evolución de la cartera en riesgo > 30 días por país

REDCAMIF agradece a todas las personas que participaron en las entrevistas del presente estudio. También agradece a Appui Au Développement Autonome ADA y al Ministerio de Relaciones Exteriores y Europeas, Dirección de la Cooperación para el Desarrollo y la Acción Humanitaria del Gran Ducado de Luxemburgo por la cooperación brindada para la elaboración de este informe.

Con el apoyo de:



Introducción

La cartera de créditos es el principal activo de las Instituciones de Microfinanzas (IMF) representando más del 80% de los activos totales en la región Centroamericana y República Dominicana, por consiguiente, constituye la principal fuente de ingresos y de riesgos. Una mala calidad de la cartera de créditos puede resultar en serios problemas para el funcionamiento de una institución de microfinanzas; por un lado, reduce los ingresos de cartera y por el otro incrementa los gastos, disminuyendo la rentabilidad y en algunos casos generando pérdidas de capital. Por tanto, la mala calidad de la cartera es con frecuencia la causa principal de descapitalización e insolvencia de las instituciones y puede afectar la relación de largo plazo con los clientes (Westley y Shaffer, 1997).

La morosidad de la cartera de las entidades financieras es influenciada tanto por factores macroeconómicos como específicos de las entidades financieras (Saurina, 1998); entre los primeros destacan el ciclo económico, el grado de liquidez y el nivel de endeudamiento de los agentes económicos (Aguilar y Camargo, 2004; Barajas et al, 2008; Ibáñez et al, 2006) y a nivel microeconómico resaltan la política de colocaciones de la institución, la diversificación de la cartera, la eficiencia en la gestión y monitoreo del crédito, la solvencia de la institución y el incentivo que tiene para expandirse (Aguilar y Camargo, 2004; Berger y De Young, 1997; Ibáñez et al, 2006; Keeton, 1999 y Saurina, 1998).

El objetivo de este estudio es analizar la evolución de la calidad de los activos, principalmente de la cartera de créditos del sector de microfinanzas en Centroamérica y República Dominicana; así como identificar los factores que han incidido en este comportamiento y las estrategias que se deben implementar para mejorar la calidad de los mismos. Algunas preguntas que se responden a través del presente documento son: ¿Cuál es la dinámica del sector de microfinanzas en cuanto a la calidad de la cartera? ¿Cómo ha evolucionado en los últimos tres años? ¿Cuáles son los factores que inciden en este comportamiento? ¿Qué estrategias pueden implementar las instituciones de microfinanzas para gestionar el riesgo de crédito? ¿Cómo deben atender este tema los actores interesados en el fortalecimiento del sector?

El estudio contempla una metodología mixta. La metodología cuantitativa está basada en estadística descriptiva y se utiliza para realizar el análisis de tendencia de la calidad de los activos y otros indicadores de desempeño financiero del sector, el cual se basa en información histórica e indicadores financieros del período 2016-2018. La metodología cualitativa sirvió para conocer y profundizar sobre los factores que han incidido en la calidad de los activos del sector y las estrategias para mejorar dicha calidad. El instrumento de recolección de información utilizado fue la entrevista a profundidad a Directores Ejecutivos o personal de gerencia de las instituciones de microfinanzas.

El documento está estructurado de la siguiente manera: el primer capítulo introduce el marco teórico y conceptual del estudio el cual resalta la importancia de la calidad de la cartera de créditos en una entidad financiera, así como los factores macroeconómicos y microeconómicos que influyen en el comportamiento de la calidad. El segundo capítulo discute el enfoque metodológico del estudio. El tercer capítulo se enfoca en el contexto económico, socio-político y medioambiental de la región en el que se desenvuelven las instituciones de microfinanzas y en los elementos que tienen un efecto en el sector y en sus clientes. El cuarto capítulo analiza la evolución de los indicadores de desempeño financiero más importantes del sector, destacando la tendencia de la cartera de créditos. El quinto capítulo recoge los factores del contexto y propios del sector de microfinanzas que influyen en la calidad de la cartera. El sexto capítulo resume las estrategias que el sector de microfinanzas como gremio y las instituciones de microfinanzas de manera independiente pueden implementar para mejorar la calidad de la cartera.

I. Marco teórico y conceptual del estudio

Las instituciones de microfinanzas como cualquier otra entidad están expuestas a diferentes riesgos externos e institucionales que amenazan su viabilidad y sostenibilidad a largo plazo. El riesgo de crédito constituye la amenaza de enfrentar el retraso en el pago de los créditos e incluso el incumplimiento total del pago. Este riesgo es predominante en el sector de microfinanzas tanto a nivel mundial como en la región Centroamericana y del Caribe.

De acuerdo con la encuesta de riesgos en inclusión financiera Banana Skin 2018 el riesgo de crédito se ubica en la posición No. 4 a nivel mundial y en la posición No. 6 para América Latina; este riesgo ha escalado posiciones los últimos años reflejando una preocupación por la incorporación de mejoras tecnológicas en la provisión del crédito las cuales pueden guiar al otorgamiento irresponsable del mismo. Adicionalmente, el riesgo de crédito puede aumentar debido a la mayor oferta de crédito impulsada por nuevos actores incursionando en el mercado y por los bajos niveles de educación financiera de los clientes.

El enfoque de este estudio se centra en la calidad de la cartera ya que representa el activo más importante de las instituciones de microfinanzas. Según el Boletín Microfinanciero de Centroamérica y del Caribe edición 11, el indicador cartera bruta / total de activos superó el 80% a nivel regional en el 2018. La calidad de la cartera es un elemento esencial de la gestión de riesgo de crédito en una institución de microfinanzas y su importancia reside en que una alta morosidad puede generar problemas en el funcionamiento de la institución.

Un alto nivel de morosidad tiene diferentes afectaciones para la institución. Ledgerwood (1999) indica que por un lado, hay un incremento en los gastos operativos de la institución ya que se requiere de un mayor seguimiento a los créditos atrasados lo que implica más visitas, un mejor análisis del crédito e incluso algunos gastos legales; por el otro lado hay una disminución de los ingresos que se perciben en concepto de intereses por préstamos y peor aun cuando el principal de los créditos atrasados no es repagado y se tiene que incurrir en gastos de provisión, todo ello afecta directamente la rentabilidad de la institución y por ende genera pérdidas de capital. A su vez, esto genera un problema de liquidez para la institución que compromete el otorgamiento de crédito, el cumplimiento de las obligaciones con los acreedores y/o depositantes y en el largo plazo es con frecuencia la causa principal de descapitalización e insolvencia en las instituciones (Freixas y Rochet, 1998; Westley y Shaffer, 1997).

De igual manera, resalta otro problema que surge a partir de una mala calidad en la cartera de crédito y es el debilitamiento en la relación de largo plazo con los clientes que puede socavar su lealtad (Westley y Shaffer, 1997). En este sentido, estos autores explican que cuando una institución tiene altos niveles de morosidad, los oficiales de crédito pasan tiempo interactuando de manera negativa con los clientes y no fomentando la idea que la institución está para apoyar al cliente. Además, se puede generar un efecto dominó en el que los clientes se vuelven renuentes a repagar sus créditos si otros clientes no pagan y perciben que la institución no tiene capacidad para recuperar todos los créditos.

Se han elaborado diversos estudios en otras regiones que explican cuáles son los factores que determinan la morosidad en las entidades financieras, a veces analizando solamente aspectos macroeconómicos y otras veces enfocados en aspectos microeconómicos. Sin embargo, Saurina (1998) presenta un trabajo con una perspectiva más global que demuestra la importancia conjunta de factores tanto macroeconómicos como propios de las entidades financieras. De acuerdo con este enfoque a

continuación detallamos los factores macroeconómicos y microeconómicos que se han identificado en estudios anteriores como determinantes de la morosidad en diferentes entidades financieras.

1.1 Factores macroeconómicos

En su investigación para identificar las variables que afectan la morosidad de las instituciones de microfinanzas en Perú, Aguilar y Camargo (2004) clasifican en tres grupos los factores macroeconómicos que determinan la morosidad de la cartera; el primer grupo abarca variables relacionadas con el ciclo económico, el segundo se refiere a variables que afectan el grado de liquidez de los agentes económicos y el tercero se enfoca en las variables que miden el nivel de endeudamiento.

En el caso del ciclo económico, dos estudios, uno realizados por Barajas et al (2008) en Chile y el segundo llevado a cabo por Ibáñez et al (2006) en España concluyen que el crédito es procíclico, de esta forma en las fases expansivas de la economía la oferta de crédito es mayor y las instituciones flexibilizan sus requerimientos y análisis del crédito como resultado del aumento en la confianza, el ingreso disponible, el consumo y la demanda de crédito. Sin embargo, esto puede generar un efecto negativo posterior en la calidad de la cartera cuando la economía se contrae. En esta línea Foos et al (2008) y Keeton (1999) encontraron en sus investigaciones que los bancos con más alto crecimiento son los que enfrentan mayores problemas de morosidad en los tiempos de crisis.

Por otra parte, Aguilar y Camargo (2004) indican que las restricciones de liquidez generadas por el desempleo, la reducción generalizada de los salarios, el incremento en las tasas de interés activas u otras variables pueden provocar incumplimientos en sus obligaciones crediticias; asimismo, un alto nivel de endeudamiento en los clientes puede dificultar el pago de los compromisos contraídos, ya sea por un servicio de deuda más alto o por el menor acceso a créditos nuevos.

1.2 Factores microeconómicos

Las decisiones estratégicas y políticas crediticias son clave para determinar la calidad de la cartera de créditos de las instituciones de microfinanzas. Un importante número de investigaciones determinan cómo el funcionamiento de una entidad influye en sus niveles de morosidad. En este particular, Saurina (1998) indica que, aunque los shocks externos aumentan la morosidad de la cartera por dificultades de las empresas y las familias, hay entidades que bajo el mismo contexto enfrentan mejor las crisis debido a otros elementos microeconómicos.

Aguilar y Camargo (2004) hacen un resumen de varios estudios que identifican los siguientes factores internos como determinantes en la morosidad: política crediticia expansiva, diversificación de la cartera de colocaciones por tipo de crédito y sectores, eficiencia en el manejo del riesgo, garantías, solvencia e incentivos de las instituciones por expandirse. En los párrafos siguientes se profundiza sobre estos factores.

La política de crédito de una entidad financiera tiene gran influencia en los niveles de morosidad de la cartera. Si el objetivo es aumentar la participación de mercado en detrimento de maximizar los beneficios y de garantizar la viabilidad de la institución, podría llevar a relajar las exigencias y requerimientos a los solicitantes de crédito y generar problemas en la selección de los clientes, incrementando de esta forma los niveles de morosidad; en contraste, si el objetivo es asegurar la viabilidad de la institución, las políticas de crédito serán menos arriesgadas y más rigurosas (Saurina, 1998). El crecimiento de una institución no afectará la calidad de la cartera si este se realiza de manera controlada (Aguilar y Camargo, 2004).

La diversificación de la cartera de créditos también es un factor relevante que influye en los niveles de morosidad de una institución. Si la institución concentra su cartera en determinados segmentos del mercado o sectores económicos con mayores niveles de riesgo, es más probable que enfrente problemas de morosidad; por ejemplo, una institución con alta concentración en la cartera de consumo enfrentará un mayor deterioro en la calidad de su cartera que una institución enfocada en créditos hipotecarios (Aguilar y Camargo, 2004; Saurina, 1998).

No solo las políticas de crédito o la selección de clientes influyen en la calidad de la cartera; la literatura también indica que el manejo y monitoreo de los créditos es fundamental en este aspecto. Una disminución de recursos destinados al seguimiento y monitoreo de los créditos puede volverse una práctica peligrosa que atente contra la recuperación de los mismos (Aguilar y Camargo, 2004). Aunque parezca contradictorio, los problemas de morosidad en la cartera y la eficiencia de costos están muy relacionados de acuerdo con Berger y De Young (1997). Es por ello que los cuatro autores mencionados en este párrafo sugieren algunos indicadores de eficiencia operativa para medir la capacidad de las instituciones en el monitoreo, análisis y recuperación de los créditos, entre ellos: el monto promedio colocado por empleado y el índice de gastos operativos.

En relación con las garantías y su efecto en la calidad de la cartera, surgen dos corrientes: una que sostiene una relación negativa entre las garantías y la morosidad; esto es, cuando el cliente aporta más garantías sugiere que es de más bajo riesgo; en contraste, la segunda corriente plantea una relación positiva ya que las garantías reducen el esfuerzo de las instituciones por realizar un adecuado análisis y monitoreo de los créditos, generando un mayor deterioro.

Finalmente, el nivel de solvencia de las instituciones es otro elemento que incide en la calidad de la cartera. Saurina (1998) concluye que una institución menos solvente tiene mayores incentivos de incursionar en segmentos más rentables, por tanto, toma mayores riesgos y la selección de los clientes se vuelve adversa.

La revisión de literatura da luz a estos factores como determinantes en los niveles de morosidad de la cartera de créditos de las entidades financieras; sin embargo, no se descarta que existan muchos más tanto desde la perspectiva macroeconómica como del propio comportamiento de las instituciones y del sector financiero en el que se desenvuelven.

II. Enfoque metodológico

2.1 Metodología cuantitativa

El estudio contempla una metodología mixta. La metodología cuantitativa está basada fundamentalmente en estadística descriptiva y se utilizó para realizar el análisis de tendencia de la calidad de los activos y otros indicadores de desempeño financiero del sector. Los datos del sector de microfinanzas en general corresponden a cifras no ajustadas; es decir, tomadas directamente de los estados financieros de las Instituciones de Microfinanzas. El período en análisis abarca tres años 2016 – 2018. A lo largo del estudio se utilizan datos agregados y medianos dependiendo de la utilidad y disponibilidad de información. En este sentido, lo referente a estructuras y distribuciones se realizan con base en agregados y lo relacionado con indicadores se basan en datos medianos.

La muestra de datos varía en dependencia del tipo de información, pero para todos los casos se utilizó el universo de datos de instituciones de microfinanzas que han reportado su información a la Unidad de Información y Análisis de REDCAMIF de manera consecutiva en el período 2016 – 2018. El análisis de indicadores de desempeño financiero se basa en los datos de 93 instituciones de microfinanzas de la región, el análisis de la calidad de la cartera corresponde a los datos de 98 instituciones y el análisis de cartera por actividad económica, plazos y metodologías crediticias abarca la información de 85 instituciones.

Para el análisis descriptivo se utilizaron tres grupos pares: el primer grupo par corresponde a los países de la región; el segundo grupo par es figura jurídica, en este caso se clasifican las instituciones en bancos, financieras, cooperativas o sociedades cooperativas, sociedades anónimas y organizaciones no gubernamentales (ONG); el último grupo par fue una clasificación especial de las instituciones de microfinanzas por Niveles.

En este último caso, aunque ya existe una definición por Tier para instituciones de microfinanzas que ha sido utilizado por MicroRate y aplicado a nivel mundial, en el presente estudio se consideró que dicha clasificación no es adecuada para medir las instituciones del sector de microfinanzas en Centroamérica y el Caribe, por lo que se estableció un método para agrupar a las instituciones por Niveles. Esta agrupación se basa en dos indicadores simples, uno referente a la escala de las instituciones que es el tamaño de la cartera de créditos y el otro relacionado con el alcance que es el número de prestatarios. El método para esta clasificación fue asignar un nivel para cada institución según el tamaño de la cartera y según el número de prestatarios como muestra la tabla 1. Luego esos niveles se ponderaron asignando un peso de 60% al tamaño de la cartera y un peso de 40% al número de prestatarios.

Tabla 1. Asignación de nivel según el tamaño de la cartera de créditos y el número de prestatarios

Nivel	Escala	Alcance
Nivel 1	IMF con cartera mayor a USD 15 millones	IMF con No. de prestatarios mayor a 30 mil
Nivel 2	IMF con cartera entre USD 4 y 15 millones	IMF con No. de prestatarios entre 10 mil y 30 mil
Nivel 3	IMF con cartera menor a USD 4 millones	IMF con No. de prestatarios menor a 10 mil

De acuerdo con el grupo par Nivel, la distribución de las instituciones de microfinanzas participantes en este estudio se distribuyen de la siguiente manera: Nivel 1 abarca el 30% de las instituciones, el nivel 2 comprende el 38% y el nivel 3 representa el 32%.

El análisis de tendencia de la calidad de la cartera se realizó por medio del análisis del indicador cartera en riesgo mayor a 30 días (CeR>30). A pesar de que existen otros indicadores de la calidad de la cartera como el indicador de cartera vencida como porcentaje de la cartera total o la tasa de morosidad, éstos subestiman el riesgo de la cartera y minimizan un problema de morosidad severo ya que solo consideran los pagos en la medida que se vencen y no el saldo del crédito que está en riesgo (Ledgerwood, 1999).

En cambio, el indicador CeR>30 días refleja el verdadero riesgo de un problema de mora porque toma en cuenta el saldo total del préstamo en riesgo, lo que se vuelve más relevante cuando los pagos de los préstamos son pequeños y los plazos largos. Adicionalmente, este indicador incluye el saldo de los créditos reestructurados, lo cual es un indicativo de que los prestatarios enfrentan dificultades para cumplir con el pago de sus deudas (Microrate, 2014). Este indicador puede calcularse para una institución en general, por sucursal, por producto, por oficial de crédito, etc y la fórmula es la siguiente:

$$Ce>30 = (\text{Saldo de cartera atrasada mayor a 30 días} + \text{Saldo de créditos reestructurados}) / \text{Saldo de cartera total}$$

2.2 Metodología cualitativa

Por su parte, la metodología cualitativa sirvió para conocer y profundizar sobre los factores que han afectado la calidad de los activos del sector y las estrategias para mejorar dicha calidad. El instrumento de recolección de información que se utilizó fue la entrevista a profundidad a Directores Ejecutivos o personal de gerencia de las instituciones de microfinanzas.

El muestreo fue no probabilístico por juicio, los elementos de la muestra se seleccionaron por facilidad, conveniencia y no por reglas fijas. Se definió una muestra de 15 instituciones a nivel regional, cuya distribución por país corresponde al detalle de la tabla 2.

Tabla 2. Número de instituciones de microfinanzas por país incluidas en la muestra

País	Muestra
Guatemala	2
El Salvador	3
Honduras	1
Nicaragua	4
Costa Rica	1
Panamá	2
R. Dominicana	2
Total	15

Las instituciones seleccionadas fueron aquellas que marcaron la tendencia del indicador cartera en riesgo mayor a 30 días, lo que se calculó por medio del análisis del comportamiento del indicador para 15 trimestres consecutivos y se confirmó a través del cálculo de la desviación estándar de cada institución. La limitación en este muestreo es que las instituciones no están balanceadas por grupo par.

El análisis de los datos cualitativos se realizó a través de un proceso iterativo de organización de datos por temas, lo que facilitó la identificación de patrones que permitió una categorización y codificación para generar un mayor entendimiento y explicaciones correspondientes al tema.

III. Contexto de Centroamérica y del Caribe

3.1 Aspecto económico

Durante los últimos tres años la actividad económica de la región en Centroamérica y República Dominicana presentó un mejor desempeño con relación a la economía mundial y a América Latina y el Caribe; sin embargo, la región ha experimentado una tendencia hacia la desaceleración en la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) pasando de 4.4% en el 2016 a 3.9% en el 2017 hasta finalizar el año 2018 en 3.8%, resultados principalmente influenciados por la dinámica económica de Costa Rica y El Salvador (país con el menor crecimiento de la región) y en el último año por el decrecimiento económico de Nicaragua.

En los años 2016, 2017 y 2018 la región sostuvo un déficit de cuenta corriente en la balanza de pagos de USD 4,455 millones, USD 1,836 millones y USD 4,149 millones equivalentes a 1.7%, 0.7% y 1.5% del PIB regional, respectivamente. En el año 2017 el déficit se redujo en relación con el año previo gracias al aumento de las remesas familiares y al alza en las exportaciones particularmente producto de la recuperación en las ventas externas de Honduras, El Salvador, Guatemala y Nicaragua que pasaron de una contracción en el 2016 a un notable crecimiento en el 2017. En el año 2018 dicho déficit se amplió hasta casi alcanzar el valor reflejado en el año 2016 debido al aumento de las importaciones de bienes asociado con el alza de los precios del petróleo y sus derivados, al incremento en los pagos por ingreso primario y al aumento de las compras de combustibles y lubricantes y suministros industriales.

Los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) ingresados a la región en el año 2018 fueron inferiores a los registrados en el 2017 como consecuencia de los menores ingresos que tuvieron República Dominicana y Nicaragua bajo este concepto, ocasionado en el caso de Dominicana por la reducción de una IED extraordinaria y en el caso de Nicaragua por la situación socio-política que vivió el país durante el último año. En el 2019 se estima nuevamente una ralentización en la IED para los países de la región; además, pese a que las economías de la región continuarán expandiéndose en 2019, lo harán a un ritmo menos dinámico que en los últimos dos años. En este particular, un menor crecimiento de la economía mundial junto con la incertidumbre ligada a tensiones comerciales, motivarán que los inversionistas sean más cautelosos.

El ingreso procedente de remesas familiares presentó un buen ritmo de crecimiento en los últimos tres años, incrementos que oscilaron entre 8% y 12% asociado en gran medida con el robusto crecimiento de la economía estadounidense y de su mercado laboral, siendo que es el país donde reside la mayoría de los migrantes de la región. Durante el período evaluado la inflación regional, con excepción del año 2017 cuando alcanzó su dato más alto de 4.2%, se mantuvo por debajo del 2.5%; sin embargo, se espera que para el año 2019 se ubique en un rango entre 3% y 5% debido a que la región se verá perjudicada por una eventual tendencia al alza en los precios de los combustibles y otras materias primas, con base en las recientes tensiones comerciales y geopolíticas.

En los años 2016 y 2017 Panamá fue el único país de la región que incrementó la tasa de desempleo abierto; en tanto que, en el año 2018 la mayor parte de los países que disponen de datos para este indicador reflejaron un resultado más alto en comparación con el año previo, con excepción de Honduras que logró reducir su tasa de desempleo, factor que contribuyó a que el promedio de la región de 5.7% mantuviese el mismo nivel del año 2017. Por género, a nivel regional existe una considerable brecha en

la tasa de desempleo; mientras que para los hombres el promedio del índice ascendió al cierre del año 2018 a 4.4%, el de las mujeres fue de 7.7%.

Un elemento a destacar en el último año fueron los bajos precios internacionales del café, producto tradicional de exportación de los países que integran la región. Esta reducción en el precio no solo afectó la inversión en las fincas cafetaleras sino también las oportunidades de empleo, mermando la capacidad de pago de los pequeños productores de café. Por otro lado, la situación del sector transporte de carga ha sido tensa en varios países centroamericanos debido a la firma de varios convenios y acuerdos en bloque que han afectado al sector, siendo unos países más perjudicados que otros, como el caso de Panamá donde se maneja el mayor volumen de carga.

3.2 Aspecto socio-político

Durante el período en estudio, en la región fueron celebrados procesos electorales que tuvieron un efecto negativo en el crecimiento económico en varios países generando un ambiente de inestabilidad y pérdidas económicas significativas debido a los saqueos y cierre temporal o permanente de negocios y carreteras.

En el año 2016 se efectuaron elecciones presidenciales en Nicaragua caracterizada por la baja participación ciudadana, puesto que las mismas se llevaron a cabo en un contexto de fuertes cuestionamientos por la oposición que lo calificó como una “farsa electoral” donde fue reelecto el candidato del partido de gobierno. En ese mismo año, las elecciones en Estados Unidos produjeron un ambiente de incertidumbre ante posibles cambios en la orientación de las políticas comerciales y migratorias que implementaría Donald Trump hacia la región sobre todo porque Estados Unidos es el principal socio comercial.

Las elecciones de Honduras en Noviembre 2017 y de Costa Rica en Febrero 2018 estuvieron marcadas por protestas de sus ciudadanos ante el descontento causado en el caso del primero por los resultados de un polémico proceso electoral marcado por irregularidades y en el segundo país por la polarización social que dividió a la población. En ambos países fueron suscitados fuertes enfrentamientos con la policía dejando personas muertas, heridas, desaparecidas o encarceladas.

A diferencia de lo ocurrido en Honduras y Costa Rica, en las elecciones presidenciales de El Salvador realizadas a principios del año 2019 el candidato electo fue reconocido por los partidos de oposición y según el informe de la misión de la Organización de Estados Americanos (OEA) fueron catalogadas como transparentes donde hubo presencia de observadores tanto nacionales como internacionales. La imagen del país a nivel internacional ha mejorado, gracias a las nuevas políticas propuestas por el gobierno electo en temas de seguridad, corrupción, economía, inversión social, migración, entre otros aspectos.

Por otro lado, la crisis social y política que ha experimentado Nicaragua desde Abril 2018 debido a la no aceptación de reformas a la seguridad social propuestas por el gobierno de Daniel Ortega ha incidido en la dinámica de crecimiento económico de la región y según el Banco Mundial, en su informe de Panorama de Nicaragua, ha provocado a nivel de país pérdidas de empleos, caída en la confianza de los consumidores y las empresas y ha tenido un alto costo social y económico, amenazando los amplios esfuerzos realizados para reducir la pobreza.

Un elemento a destacar en la región es el incremento de la migración, según lo señalado por la CEPAL en su informe Desarrollo y Migración: Desafíos y Oportunidades, en los países del Norte de Centroamérica el crimen organizado, la violencia, las crisis económicas recurrentes, las desigualdades sociales y productivas, la falta de oportunidades y empleos, la vulnerabilidad ante el cambio climático, la inestabilidad política, los conflictos armados y las guerras civiles, así como la presencia de gobiernos autoritarios y dictaduras son los principales impulsores de la migración de la población perteneciente al llamado triángulo norte de Centroamérica (Guatemala, El Salvador y Honduras) dado que los países se sumergen en una situación de subdesarrollo, pobreza y desigualdad social.

3.3 Aspecto ambiental

De acuerdo con lo que señala la Unidad de Estadísticas Económicas y Ambientales de la CEPAL la región es altamente vulnerable a eventos climáticos extremos, al aumento de la temperatura, modificaciones en los patrones de precipitación, reducción de la criósfera (superficie de la tierra cubierta por hielo), sequías, inundaciones y huracanes. A pesar de ser la segunda región del mundo que emite menos gases de efecto invernadero, la región podría sufrir consecuencias significativas del impacto del cambio climático sobre la población, los ecosistemas y las actividades económicas. Si no se toman las medidas necesarias, para fines de siglo se estiman pérdidas importantes en el sector agrícola, en la biodiversidad y fuertes presiones sobre la infraestructura de la región.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) indica que una de las zonas más afectadas a nivel regional por eventos climatológicos extremos es el llamado Corredor Seco de Centroamérica que incluye Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Guanacaste en Costa Rica y el Arco Seco de Panamá donde se estima que viven más de un millón de familias que tienen como recurso principal la agricultura de subsistencia y donde los niveles de pobreza y desnutrición son alarmantes y afectan principalmente a las poblaciones rurales y a las comunidades indígenas. En este particular, las sequías prolongadas seguidas por inundaciones repentinas debido a la incidencia de los fenómenos del Niño y la Niña en los últimos años han causado estragos en los pequeños sistemas de producción de la región.

El corredor seco Centroamericano principalmente Guatemala, El Salvador y Honduras vivió una de las sequías más graves de estos últimos 10 años que causó en los productores de pequeña escala y en las comunidades rurales pérdidas de sus medios de vida, la descapitalización de sus pequeñas economías familiares, el empobrecimiento y la migración hacia centros urbanos sobrepoblados; en contraste, República Dominicana y Costa Rica sufrieron graves daños en su infraestructura y pérdidas económicas cuantiosas debido a inundaciones ocasionadas por el paso del Huracán María y la tormenta tropical Nate ocurridos en el año 2017 que causaron la destrucción de carreteras, edificios y daños en los cultivos. Asimismo, las condiciones climatológicas adversas propiciaron en los últimos años el desarrollo de plagas en los cultivos como la roya y la broca en el café, situación que ha tenido una mayor incidencia en Honduras.

IV. Análisis de tendencia de la calidad de los activos

4.1 Activos totales¹

El sector de microfinanzas en Centroamérica y el Caribe ha incrementado sus activos totales los últimos tres años; no obstante, el crecimiento es cada vez menor. En el período 2016 – 2018 el crecimiento fue del 16% y el total de activos pasó de USD 2,744 millones a USD 3,177 millones como ilustra el gráfico 1. Dentro de la estructura de los activos la cartera de créditos es la cuenta más importante representando el 72% del total de

activos en el 2018, porcentaje que ha disminuido ligeramente desde el 2016. Esta disminución en la cartera ha sido compensada por las inversiones cuya contribución a los activos pasó de 13% en el 2016 a 16% en el 2018. Finalmente, los activos no productivos que incluyen bienes y equipamientos, bienes adjudicados, gastos prepagados y otros activos circulantes representan el 13% del total de activos y se ha mantenido el mismo porcentaje los tres años analizados. La tabla 3 muestra la evolución de la estructura de los activos totales de la región en sus tres componentes principales.

Gráfico 1. Evolución de los activos totales de la región

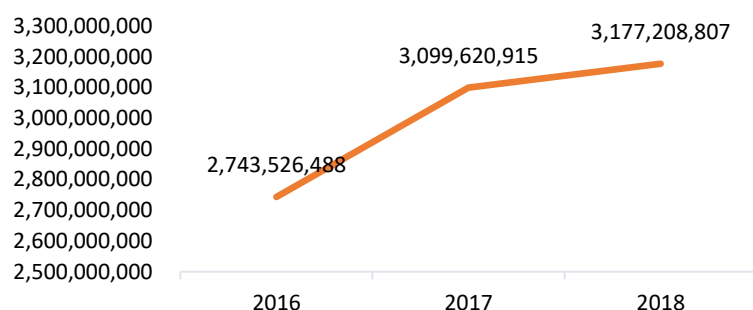
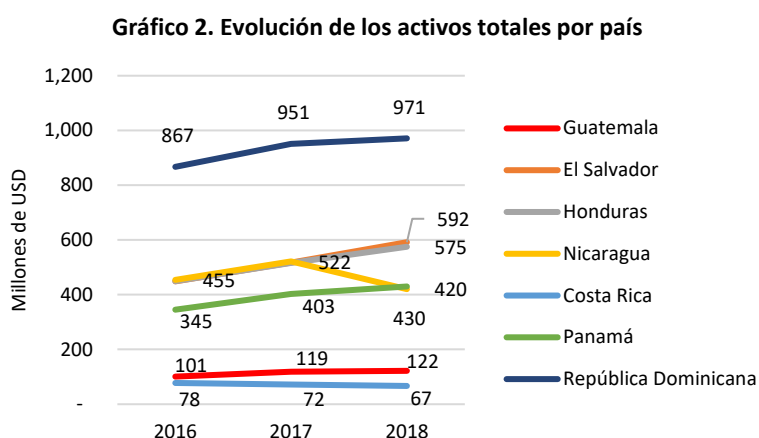


Tabla 3. Estructura de activos totales

Región	2016	2017	2018
Cartera de créditos	75%	73%	72%
Inversiones	13%	14%	16%
Activos no productivos	13%	13%	13%

La evolución de los activos varía por país siendo El Salvador el que presenta mayor crecimiento los últimos tres años tanto en términos absolutos como porcentuales. Exceptuando Nicaragua y Costa Rica, el resto de los países han incrementado sus activos los últimos dos años de manera consecutiva, aunque dicho crecimiento fue menor en el 2018 comparado con el crecimiento logrado en el 2017. En contraste, Nicaragua presenta un decrecimiento del 8% de los activos en el período 2016 – 2018 que corresponde a USD 34.2 millones y Costa Rica disminuyó sus activos en 14% en el mismo período lo que equivale a USD 10.8 millones. El gráfico 2 presenta la evolución del total de activos por país.

¹ El análisis de tendencia de los activos totales se basa en los datos de 93 instituciones de microfinanzas de Centroamérica y República Dominicana.



República Dominicana es el país que tiene mayor peso en la región ya que supera el 30% del total de activos, le siguen El Salvador y Honduras con un aporte de 19% y 18% a la estructura de activos. Por el contrario, Guatemala y Costa Rica son los países que menos peso representan en los activos totales de la región, 4% y 2% respectivamente. Para los siete países de la región la cartera de créditos es el principal activo, superando en todos los casos y

para los tres años (2016 – 2018) el 70% de la estructura, el 30% restante se distribuye de igual manera entre inversiones y activos no productivos.

El análisis por grupo par Nivel revela un comportamiento de los activos muy similar al de la región, a pesar de que la mayoría de instituciones ha aumentado sus activos en el lapso de tres años, el crecimiento en el 2018 fue mucho más bajo. En el 2017 el crecimiento promedio de los tres grupos pares por nivel fue del 9%, mientras que en el 2018 dicho crecimiento promedio bajó a 2%. No obstante, al desglosar el análisis por nivel se encuentra que las instituciones de los niveles 1 y 2 aumentaron sus activos en 15% y 19% respectivamente para el período 2016 - 2018; en cambio, las instituciones del nivel 3 disminuyeron sus activos totales en 1%, dicha reducción se debió principalmente a una contracción en la cartera de créditos.

En su conjunto las instituciones del nivel 1 contribuyen el 74% al total de activos que corresponden a USD 2,355 millones, las instituciones del nivel 2 representan el 22% con un total de USD 736 millones y las instituciones del nivel 3 solo aportan el 3% al total de activos que equivalen a USD 85 millones. Esta distribución de activos por nivel se ha mantenido constante durante los tres años en análisis.

En cuanto a la estructura de los activos, tanto las instituciones del nivel 1 como del nivel 2 tienen la cartera de créditos como el principal elemento el cual representa en promedio el 73% en la estructura, seguido de las inversiones cuyo aporte al total de activos es del 15% en promedio y los activos no productivos contribuyen en promedio el 12% a la estructura. Para las instituciones del nivel 3 la estructura de activos es la misma, pero las proporciones cambian; la cartera de créditos continúa siendo el activo más importante con un menor aporte del 52%, seguido de los activos no productivos que representan el 26% y esto se debe a que reportan en sus estados financieros saldos importantes de bienes y equipos y de bienes adjudicados, las inversiones representan el 22% del total de activos. La tabla 4 recoge los datos presentados en este párrafo.

Tabla 4. Estructura de los activos por nivel de institución

Nivel de IMF	2016	2017	2018
Nivel 1			
Cartera de créditos neta	75%	73%	72%

Inversiones	12%	14%	16%
Activos no productivos	13%	13%	12%
Nivel 2			
Cartera de créditos neta	76%	75%	74%
Inversiones	12%	13%	14%
Activos no productivos	11%	12%	12%
Nivel 3			
Cartera de créditos neta	55%	57%	52%
Inversiones	21%	21%	22%
Activos no productivos	24%	22%	26%

La evolución de los activos también varía de conformidad con la figura jurídica de las instituciones de microfinanzas. En este sentido, el crecimiento de los activos totales en las cooperativas fue mayor que en el resto de grupos tanto anualmente como en el período de tres años, seguido de los bancos. En el 2017, los cinco grupos de figuras jurídicas aumentaron sus activos a una tasa promedio del 14%; sin embargo, en el 2018 el comportamiento fue distinto ya que el crecimiento promedio fue del 1%. Las financieras y las sociedades anónimas redujeron sus activos en 6% y 5% comparado con el año anterior. La tabla 5 resume el crecimiento de los activos por figura jurídica por año y para tres años.

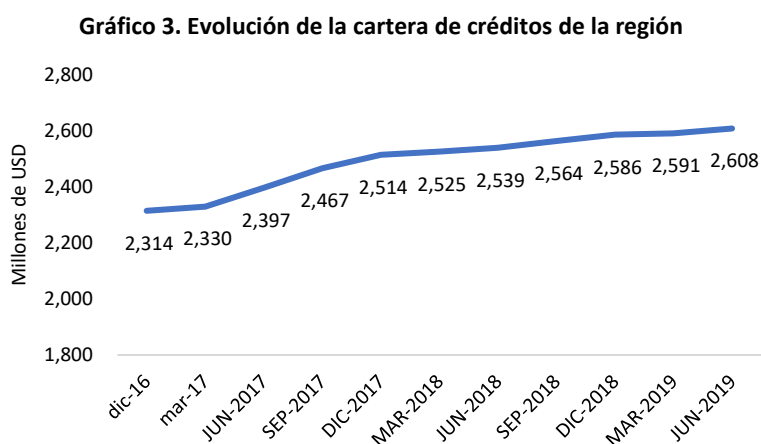
Tabla 5. Crecimiento de los activos por figura jurídica

Figura jurídica	Crecimiento 2016 -2018	2017	2018
Bancos	18%	12%	5%
Financieras	10%	16%	-6%
Cooperativas	30%	16%	12%
Sociedades Anónimas	11%	18%	-5%
ONG	9%	8%	1%

La distribución de los activos por figura jurídica se mantiene relativamente estable durante los tres años en estudio siendo los bancos los que más aportan al total de activos de la región con un porcentaje del 46%, le siguen las financieras que contribuyen el 20%, el peso de las ONG y cooperativas en el total de activos es del 16% y 13% respectivamente y las sociedades anónimas son las que menos aportan, solo el 4%. Al igual que en el resto de las clasificaciones por grupos pares, la cartera de créditos es el principal componente para todas las instituciones independientemente de su figura jurídica superando el 70% de los activos, el resto se distribuye de manera equitativa entre inversiones y activos no productivos.

4.2 Cartera de créditos²

Para el análisis de la cartera de créditos se tomará un período un poco más extenso que va de Diciembre 2016 a Junio 2019 considerando la disponibilidad de información en REDCAMIF, esto con el fin de tener un análisis más actualizado. La cartera de créditos a nivel regional presenta la misma tendencia que el total de activos, aunque crece anualmente, lo hace cada vez menos. En el período 2016 – Junio 2019 el crecimiento fue del 13%; no obstante, para los años 2017, 2018 y Junio 2019 esta tasa de crecimiento ha venido disminuyendo a 9%, 3% y 1%. A Junio 2019 el saldo de cartera del sector fue de USD 2,608 millones como presenta el gráfico 3.



Por país, el mayor crecimiento en el período evaluado corresponde a Honduras con una tasa de crecimiento del 40%, seguido de El Salvador que incrementó su cartera en 33% y Guatemala que creció 23% en el mismo período. En Nicaragua y Costa Rica hubo un decrecimiento en la cartera de créditos del 25% y 11% respectivamente. República Dominicana es la que tiene mayor peso en la cartera de créditos de la región con el 33%, El Salvador y

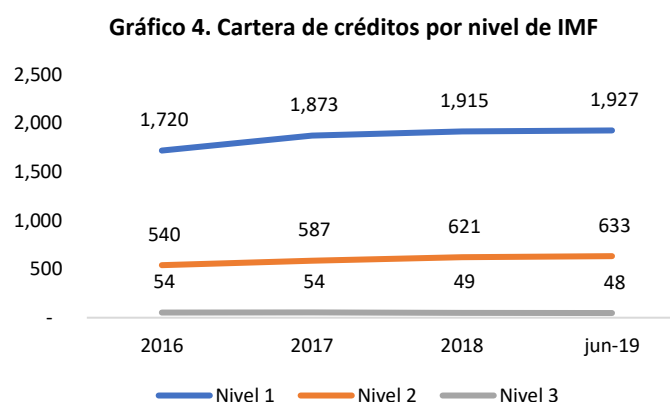
Honduras también contribuyen de manera importante al total de la cartera de la región con un peso de 20% y 17%. Costa Rica y Guatemala son los países más pequeños en tamaño de cartera con solo el 2% y 6% del total de la región, correspondientemente. La tabla 6 refleja la evolución de la cartera de créditos por país.

Tabla 6. Cartera de créditos por país (Millones de USD)

	Dic-16	Dic-2017	Dic-2018	Jun-2019
Costa Rica	65	61	57	57
El Salvador	392	440	500	521
Guatemala	126	144	151	155
Honduras	315	371	419	442
Nicaragua	358	407	323	268
Panamá	271	294	307	311
R. Dominicana	788	797	830	853

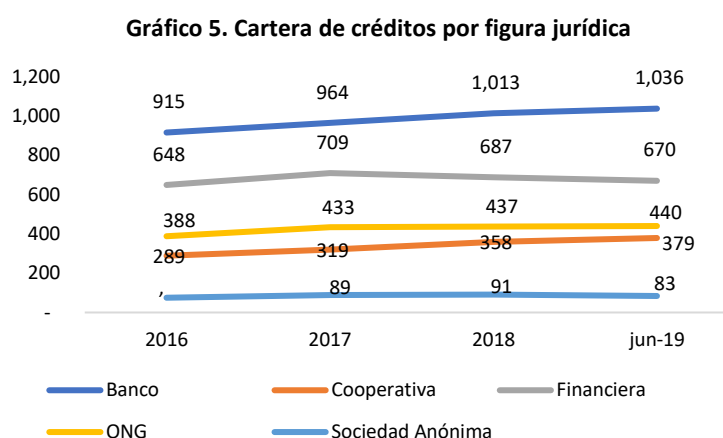
² El análisis de la cartera de créditos se basa en la información de 98 instituciones de microfinanzas que reportaron sus datos ininterrumpidamente en el período Diciembre 2016 – Junio 2019.

Las instituciones del nivel 1 y 2 crecieron los tres años consecutivos, pero a Junio 2019 el crecimiento fue más bajo en relación con Diciembre 2018 promediando una tasa de crecimiento del 1%; la cartera de las instituciones del nivel 1 finalizó el período estudiado en USD 1,927 millones y las instituciones del nivel 2 cerraron con una cartera de USD 633 millones. El comportamiento de la cartera de las instituciones del nivel 3 fue diferente, en el 2017 no hubo crecimiento; sin embargo, hubo una reducción en la cartera de créditos del 9% en el 2018 en comparación con el 2017 y del 3% en Junio 2019 respecto al 2018, cerrando el período con un saldo de USD 48 millones. Ver evolución de la cartera de créditos por niveles en el gráfico 4. Por otra parte, las instituciones del nivel 1 concentran el 74% del total de la cartera de créditos, las instituciones del nivel 2 agrupan el 24% y las instituciones del nivel 3 únicamente aportan el 2% al total de la cartera de la región.



Por figura jurídica, las cooperativas fueron las que más crecieron en el período 2016 – Junio 2019 a una tasa del 31%, en contraste las financieras reflejaron el menor crecimiento en el mismo período que fue del 3%; el resto de los grupos por figura jurídica (bancos, ONG y sociedades anónimas) crecieron aproximadamente 13% cada uno. En el análisis individual se identifica que los bancos mantuvieron un crecimiento anual de cartera bajo, pero relativamente estable que osciló entre 2% y 5% los tres años en estudio hasta llegar a USD 1,036 millones que representa el 40% del total de la cartera de la región. Las financieras fueron las más afectadas en el mismo período, su cartera de créditos creció 9% en el 2017; sin embargo, en el 2018 y 2019 hubo un decrecimiento del 3% y 2% respectivamente cerrando Junio 2019 con un saldo de USD 670 millones, el cual corresponde al 26% de la cartera total de la región.

Por otro lado, las cooperativas mostraron el mejor comportamiento de la cartera de créditos en comparación con los otros grupos de figura jurídica, con un incremento anual del 11% y 12% en el 2017 y 2018, el cual bajó hasta 6% en Junio 2019; estas instituciones cerraron con un saldo de cartera de USD 379 millones que tiene un peso del 15% en el total de la cartera. Las sociedades anónimas presentan una clara tendencia negativa puesto que la cartera de créditos creció 19% en



el 2017; no obstante, en el 2018 el crecimiento fue apenas del 2% y en Junio 2019 fue negativo -9%, este grupo par finalizó con un saldo de USD 83 millones y solo representa el 3% del total de la cartera de la región. Finalmente, las ONG aumentaron su cartera en 12% en el 2017 en relación con el año previo pero los años siguientes crecieron 1% anual hasta alcanzar un saldo de USD 440 millones, los que representan

el 17% del total de la cartera de la región. El gráfico 5 facilita la evolución de la cartera de créditos por figura jurídica.

4.3 Estadísticas de cartera³

La distribución de la cartera de créditos por actividad económica es diversa según los diferentes grupos pares, pero presenta pocas variaciones durante los tres años analizados. El comercio permanece como la principal actividad financiada por las instituciones con más del 34% de la cartera total, los préstamos para consumo, agropecuario y vivienda se ubican en la segunda, tercera y cuarta posición con una participación del 17.4%, 15.3% y 14.3% del portafolio de créditos de la región, respectivamente. La cartera de créditos colocada en la actividad servicios y pequeña industria representa el 13% y 5.2% del total de la cartera y otros destinos solamente corresponde al 0.4%.

En cinco países de la región la actividad económica comercial es la más financiada por el sector de microfinanzas representando más del 40% del total de la cartera, excepto Costa Rica donde la cartera se concentra en la actividad agropecuaria y Panamá donde el consumo contribuye aproximadamente el 50% al total de la cartera en el país. Cabe señalar que todos los países concentran más del 60% de su cartera de créditos en solamente dos actividades económicas y el comercio siempre es una de ellas.

De igual manera, el comercio representa la proporción más importante de la cartera total en las sociedades anónimas y las cooperativas. En cambio, los bancos tienen una distribución más equitativa entre la cartera que financia la actividad comercial y el consumo, las financieras enfocan su colocación en proporciones similares en la actividad comercial y agropecuaria y las ONG se inclinan por financiar la actividad comercial y la vivienda.

Por niveles, las instituciones del nivel 2 y 3 mantienen una concentración de más del 40% de la cartera en el sector comercial, mientras que las instituciones del nivel 1 distribuyen mejor su cartera, aunque el comercio sigue representando la mayor parte de la cartera con un poco más del 30%. En general las instituciones del nivel 2 son las menos diversificadas ya que agrupan su cartera en la actividad comercial y agropecuaria. Por su parte, las instituciones de los niveles 1 y 3 tienen una mayor proporción de cartera en otras actividades como servicio y vivienda.

La distribución de la cartera de créditos por plazos ha sufrido leves modificaciones en el período 2016 – 2018. La cartera se concentra en el rango de más de 24 meses que representa el 58% en la distribución por plazos, este rango ha ido en aumento en el período evaluado. El rango de 19 a 24 meses se ha mantenido estable en 11% de la estructura; los otros tres rangos (hasta 6 meses, de 7 a 12 meses y de 13 a 18 meses) han disminuido ligeramente su participación en el total de la cartera, disminución que ha sido compensada con el aumento en el rango principal que es más de 24 meses.

En el análisis de plazos por países se identifica que El Salvador, Costa Rica y Panamá colocan más del 70% de la cartera de créditos a plazos mayores a los 24 meses. Honduras y República Dominicana también tienen la mayor parte de su cartera pactada a más de 24 meses, pero en una proporción del 50%. Guatemala refleja un comportamiento diferente en cuanto a plazos ya que más del 40% lo coloca en un rango de plazos entre 7 y 12 meses. Finalmente, Nicaragua había mantenido una distribución de cartera

³ Esta sección se basa en los datos de 85 instituciones de microfinanzas que reportan a REDCAMIF este tipo de información de manera constante.

por plazos más balanceada que el resto de países; no obstante, el último año incrementó de manera importante la concentración de cartera en el plazo a más de 24 meses.

La metodología crediticia más utilizada por las instituciones de microfinanzas es el crédito individual, por lo que las instituciones tienen que ofrecer créditos a un plazo mayor para garantizar la capacidad de pago de los clientes. En los últimos tres años la metodología crediticia individual ha incrementado su participación en el total de la cartera pasando de 94.7% a 95.4%, disminuyendo de esta forma la aportación de las metodologías grupales como grupo solidario o banco comunal que en el 2018 era de 2.1% y 2.5%, respectivamente.

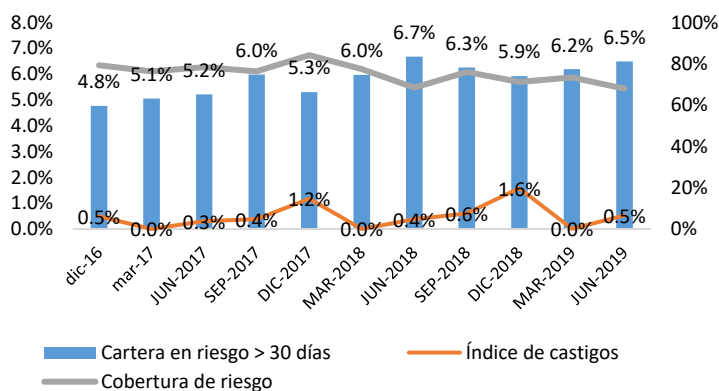
Exceptuando Guatemala, el resto de los países de la región mantiene más del 95% de su cartera colocada a través de la metodología crediticia individual, Guatemala es el único país donde las metodologías grupales representan más del 30% de la cartera. Por figura jurídica, igualmente la mayoría utiliza más la metodología individual que representa más del 95% de la cartera en todos los casos con excepción de las ONG que además de la metodología individual tienen aproximadamente el 20% de la cartera colocada a través de metodologías grupales, tanto grupo solidario como banco comunal. Las instituciones de nivel 1 mantienen el 97% de la cartera concentrada en la metodología individual, las instituciones de los niveles 2 y 3 utilizan más la colocación por metodología grupal ya que representa casi el 15% de sus carteras de crédito.

4.4 Calidad de la cartera⁴

A nivel regional la calidad de la cartera se ha venido deteriorando en los últimos tres años y medio, afectación que se acentuó a finales del año 2017 cuando varios países de la región sufrieron un deterioro en su calidad; principalmente Guatemala y Nicaragua. El indicador cartera en riesgo mayor a 30 días (CeR>30) que se había mantenido entre 4.8% y 5.3% en el 2016 y 2017 alcanzó 6% en Septiembre 2017, desde entonces el índice no ha bajado de ese preocupante nivel excepto en los trimestres donde se refleja una importante aplicación de castigos o saneamientos de cartera. A partir de Septiembre 2017, exceptuando Diciembre 2017, todos los trimestres el CeR>30 días se ha mantenido por encima del 6%, llegando a 6.5% en Junio 2019. Diferentes factores han afectado este resultado, los cuales se detallarán en la siguiente sección del documento.

Lo que genera aún mayor inquietud es que el indicador CeR>30 días se ha deteriorado incluso cuando la aplicación de castigos ha incrementado los últimos trimestres; es decir, que de realizarse el ajuste de castigos a la cartera en riesgo mayor a 30 días el resultado sería mucho mayor, superando incluso el 7% algunos trimestres del año 2018 y 2019. En este sentido, el índice de créditos castigados pasó de 0.5% en Diciembre 2016 a 1.2% en Diciembre 2017 y 1.6% en Diciembre 2018. A pesar de que

Gráfico 6. Calidad de cartera regional



⁴ Este análisis se basa en la información de 98 instituciones de microfinanzas que han reportado trimestralmente sus datos de cartera a REDCAMIF desde Diciembre 2016 hasta Junio 2019.

regularmente las instituciones de microfinanzas realizan saneamientos al final del ejercicio (Diciembre), cada año se observa que en Junio y Septiembre ha incrementado el índice de créditos castigados. Por su parte, la cobertura de riesgo se mantiene relativamente estable, aunque por debajo del mínimo requerido por el sector de microfinanzas; durante el período analizado el indicador ha oscilado entre 68% y 84% cerrando Junio 2019 con 68% de cobertura. El gráfico 6 ilustra los tres principales indicadores de calidad de cartera para el período 2016 – Junio 2019.

El panorama cambia cuando se analizan los indicadores por país. En Guatemala la calidad de la cartera presenta una tendencia favorable, el indicador CeR>30 días ha venido disminuyendo desde Diciembre 2016, al cierre de Junio 2019 finalizó en 3.5% siendo el indicador más bajo de la región. Esta mejora no solo es producto del esfuerzo de las instituciones de microfinanzas por fortalecer sus capacidades institucionales y de gestión, sino también de una importante aplicación de castigos, cuyo índice ha aumentado los últimos trimestres en análisis llegando incluso a 2.6% en Diciembre 2018. La cobertura de riesgos es un tema por mejorar, el indicador cobertura de riesgo no ha llegado a 80% ninguno de los trimestres dentro del período evaluado y finalizó Junio 2019 en 76.5%.

El Salvador es otro de los países con una buena tendencia en la calidad de su cartera, el indicador CeR>30 días ha disminuido desde más de 7% a inicios del 2016 hasta 5.2% en Junio 2019. En términos generales, el país va mejorando cada año, en el 2016 el CeR>30 días superó 7% la mayoría de los trimestres; en el 2017 a pesar de que fue un año difícil en términos de calidad de cartera el indicador se mantuvo entre 6% y 6.6%; en el primer semestre del 2018 se deterioró un poco la calidad, pero al final mejoró hasta mantener un indicador menor a 6%. El índice de castigos muestra un comportamiento normal, con un indicador bajo entre trimestres e incrementos en Diciembre de cada año; no obstante, la cobertura de riesgos es baja, cerrando Junio 2019 con 66.5%.

Honduras lleva una clara tendencia de deterioro en la calidad de su cartera a pesar de estar creciendo de manera considerable. El CeR>30 días aumentó desde 4.5% en Diciembre 2016 hasta 7.5% en Junio 2019. Aunque el indicador se había mantenido entre 4.5% y 5.2% durante el 2016 y 2017, en Marzo 2018 inició un sustancial deterioro que llevó el indicador a más del 6% desde entonces. El índice de castigos también ha incrementado hasta finalizar en 1%, 0.8% y 1.5% en Diciembre 2016, Diciembre 2017 y Diciembre 2018, respectivamente. Por su parte, la cobertura de riesgo ha presentado buen resultado la mayoría de los trimestres analizados con cifras mayores al 80%. El deterioro en la calidad de la cartera responde en parte a las consecuencias de la crisis política que afectó al país a finales del 2017 que se agudizó después de las elecciones presidenciales en Noviembre 2017, sumado a este aspecto la caída en el precio internacional del café también tuvo un efecto negativo para los clientes del sector agropecuario atendido por el sector de microfinanzas.

Nicaragua es un caso extremo que presenta un deterioro general del sector de microfinanzas ligado a la situación socio-política y económica que enfrenta el país desde Abril 2018. Su evolución en términos de calidad de cartera se aleja de la región; sin embargo, tiene gran incidencia en los resultados regionales. La calidad de la cartera de créditos del sector de microfinanzas se ha deteriorado de manera abrumadora aun cuando los castigos van en aumento. El indicador CeR>30 días que se mantuvo por debajo del 4.7% hasta Diciembre 2017, ha incrementado hasta 27.9% al finalizar Junio 2019 siendo el indicador más alto en comparación con los otros países y con respecto a los trimestres anteriores. El índice de castigos que no superó el 1% en el 2016 y 2017, llegó hasta 3.5% en Junio 2019 y la cobertura de riesgos que todos los trimestres hasta Diciembre 2017 alcanzaba el 100%, ha venido cayendo hasta 63.3% en Junio 2019.

Por otro lado, el sector de microfinanzas de Costa Rica muestra una tendencia negativa en el crecimiento y calidad de su cartera, pero no a los niveles de sus pares Honduras y Nicaragua. Durante el 2017 e inicios del 2018 el indicador CeR>30 días se deterioró de manera importante hasta superar el 6% todos los trimestres; a partir de Septiembre 2018 el indicador inició una disminución que le permitió al sector finalizar Junio 2019 con 5.7%. Cabe destacar que las instituciones de microfinanzas del país no tenían por práctica la aplicación de castigos; no obstante, desde Diciembre 2017 el índice de créditos castigados refleja incrementos hasta alcanzar 1.1% en Diciembre 2018. La cobertura de riesgos que los primeros años en análisis era muy baja, los últimos trimestres del 2018 y el 2019 ha finalizado por encima del 90%.

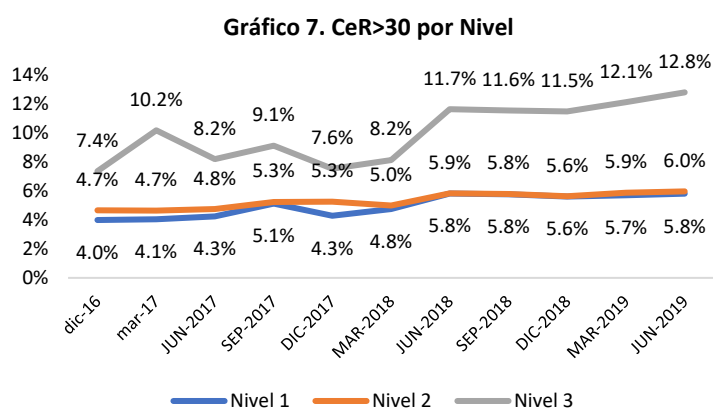
Panamá en su conjunto refleja una tendencia desfavorable tanto en el crecimiento de la cartera de créditos como en la calidad de la misma. La cartera de créditos del país empezó una disminución el segundo semestre del 2018, período en que también inició un deterioro en la calidad. El indicador CeR>30 días que se mantuvo estable y por debajo del 4.7% hasta Marzo 2018, comenzó a deteriorarse en Junio 2018 superando el 5% y llegando hasta 6.2% en Junio 2019. Los castigos que se mantuvieron muy bajos también empezaron a aumentar desde mediados del 2018, aunque el índice todavía no supera el 1% ninguno de los trimestres. El índice de cobertura de riesgo ha sido variable, pero en el período analizado se ha mantenido dentro de niveles aceptables, excepto los últimos tres trimestres cuando el indicador no llegó a 80%.

Finalmente, República Dominicana ha mostrado una tendencia estable en la calidad de su cartera. A pesar de que el indicador CeR>30 días es el más alto de la región después de Nicaragua, éste oscila entre 7.6% y 8.3% el último año en análisis. El índice de créditos castigados ha incrementado en el 2018 hasta cerrar Diciembre en 2% y la cobertura de riesgos si es preocupante puesto que ninguno de los trimestres evaluados el indicador llega a 50%, dejando fuertemente desprotegida la cartera en riesgo del sector. La tabla 7 presenta el indicador CeR>30 días por país para el período evaluado.

Tabla 7. Evolución del CeR> 30 días por país

PAÍS	dic-16	mar-17	JUN-2017	SEP-2017	DIC-2017	MAR-2018	JUN-2018	SEP-2018	DIC-2018	MAR-2019	JUN-2019
Guatemala	4.5%	3.8%	3.9%	4.3%	4.6%	4.1%	5.1%	4.3%	3.8%	4.5%	3.5%
El Salvador	6.0%	6.4%	6.6%	6.3%	5.6%	6.1%	5.8%	6.3%	5.6%	5.8%	5.2%
Honduras	4.5%	4.9%	5.2%	5.1%	4.9%	6.2%	7.3%	6.2%	6.3%	6.4%	7.5%
Nicaragua	3.8%	3.4%	3.9%	4.3%	4.7%	5.3%	9.8%	16.4%	20.2%	24.2%	27.9%
Costa Rica	5.3%	6.1%	6.0%	6.9%	6.7%	6.7%	6.3%	5.4%	4.9%	5.6%	5.7%
Panamá	4.5%	4.7%	4.2%	4.6%	3.4%	4.4%	5.0%	5.8%	5.6%	6.4%	6.2%
República Dominicana	8.0%	8.5%	7.1%	8.9%	6.9%	8.1%	8.1%	8.2%	7.7%	7.6%	8.3%

La calidad de la cartera varía si analizamos las instituciones de microfinanzas según su nivel, el gráfico 7 refleja la cartera en riesgos mayor a 30 días por nivel de instituciones. Las instituciones del nivel 3 presentan el mayor indicador CeR>30 días de los tres grupos y una tendencia negativa. Al igual que la región y varios de los países, los últimos trimestres han sido difíciles para estas instituciones, el CeR>30 días no había superado el 10% hasta Marzo 2018; no obstante, fue en Junio 2018 que llegó a 11.7%, cifra alarmante que ha venido incrementando el último año analizado (Junio 2018 – Junio 2019) hasta cerrar el período en 12.8%. El índice de castigos refleja un comportamiento normal para la práctica de las instituciones que en su mayoría implementan esta medida al final del ejercicio; entre trimestres el índice es 0%, pero a Diciembre 2017 fue de 1.4% y a Diciembre 2018 alcanzó 2.1%. A pesar de que la cobertura de riesgos se ha mantenido estable en los años analizados, es el índice más bajo en comparación con los otros grupos de instituciones y en la mayoría de los trimestres quedó entre 50% y 60%.



Igualmente, las instituciones del nivel 2 reflejan una tendencia negativa, pero en menor medida que las instituciones del nivel 3. Como muestra el gráfico 7, el último año la cartera en riesgo mayor a 30 días se ha deteriorado, el indicador CeR>30 días pasó de 4.7% en Diciembre 2016 a 6% en Junio 2019. El índice de castigos se ha mantenido dentro de los parámetros adecuados, el resultado más alto fue de 1.7% en Diciembre 2018, el resto de los trimestres se mantuvo muy cerca del 0%. El índice de cobertura de riesgo se ha ubicado dentro del rango adecuado, superando el 80% todos los trimestres en análisis.

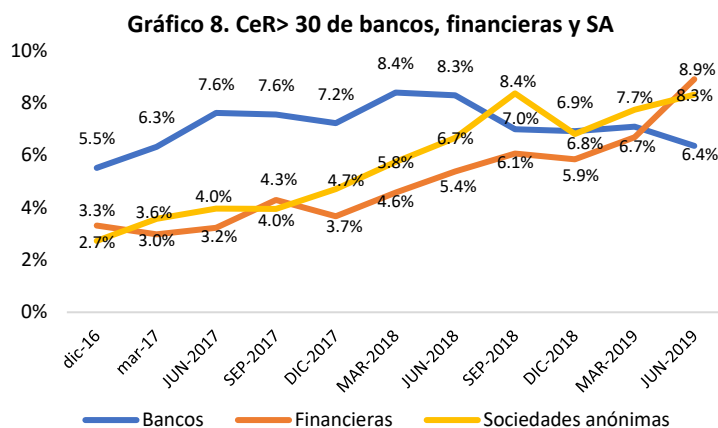
Las instituciones del nivel 1 presentan un comportamiento muy similar a las instituciones del grupo 2 con una tendencia desfavorable; sin embargo, el indicador CeR>30 días es un poco mejor. El indicador CeR>30 días inició su deterioro en Junio 2018 llegando a 5.8% al finalizar el período evaluado en el presente estudio. A diferencia del nivel 2, el índice de castigos es más alto para el caso de las instituciones del nivel 1 registrando castigos todos los trimestres y un índice de 1.3%, 1.2% y 1.4% al cierre de los años 2016, 2017 y 2018 respectivamente. El indicador de cobertura de riesgos ha venido disminuyendo los últimos trimestres, bajando desde 88% en Diciembre 2017 a 65% en Diciembre 2018.

De acuerdo con su figura jurídica, las financieras y las sociedades anónimas son las instituciones que reflejan el indicador CeR>30 días más alto de 8.9% y 8.3% a Junio 2019, respectivamente; asimismo, estas instituciones presentan el mayor incremento en su indicador en el período 2016 – Junio 2019 y una marcada tendencia negativa. Cabe señalar que dentro del grupo de sociedades anónimas el 43% de las instituciones están localizadas en Nicaragua y en las financieras están incluidas 4 financieras de Nicaragua y 5 de Honduras, países que han sido afectados por la crisis socio-política en el primer caso y por la crisis post elecciones y la caída del precio del café en el segundo caso.

El índice de castigos para ambos grupos se ha mantenido en niveles aceptables; no obstante, en el caso de las financieras reflejan aplicación de castigos la mayoría de los trimestres en análisis. En contraste, las sociedades anónimas han sido más conservadoras en la implementación de castigos. El resultado más

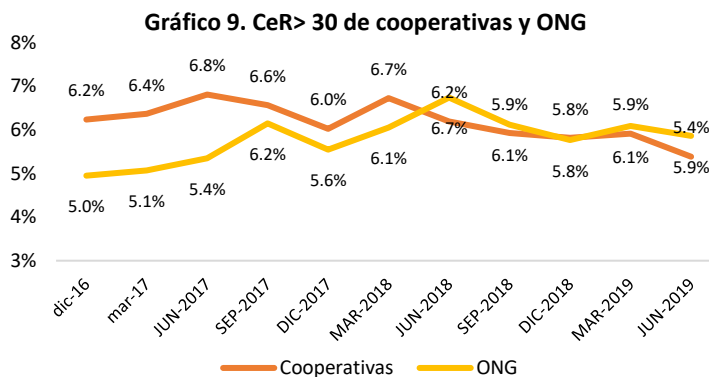
alto para ambos grupos fue en Diciembre 2018 con 1.7% para las financieras y 2% para las sociedades anónimas. Por otro lado, el índice de cobertura de riesgos de las sociedades anónimas presentó muy buenos resultados con una cifra por encima del 80% para todos los trimestres; en cambio, las financieras han venido deteriorando su indicador hasta finalizar Junio 2019 con 59%.

Los bancos también reflejan una tendencia desfavorable pero más controlada, el indicador CeR>30 días incrementó 15.2% en el período Diciembre 2016 – Junio 2019 cerrando en 6.4% en este último corte; sin embargo, durante el año 2018 el CeR>30 días llegó a más del 8% en dos trimestres consecutivos. Este resultado fue influenciado por los bancos en República Dominicana que enfrentaron dificultades por afectaciones climatológicas que produjo pérdidas en el sector agropecuario. Los bancos, a diferencia de otras figuras jurídicas, aplican castigos todos los trimestres, el índice de créditos castigados llegó a 1.5% en Diciembre 2017 y desde entonces no ha bajado de 1%. El índice de cobertura de riesgos presenta una tendencia decreciente bajando incluso a 40% durante varios trimestres en el período evaluado, en el 2019 tuvo una ligera mejora cerrando Junio 2019 con 54.7%. El gráfico 8 muestra la evolución del CeR>30 días de los bancos, financieras y sociedades anónimas.



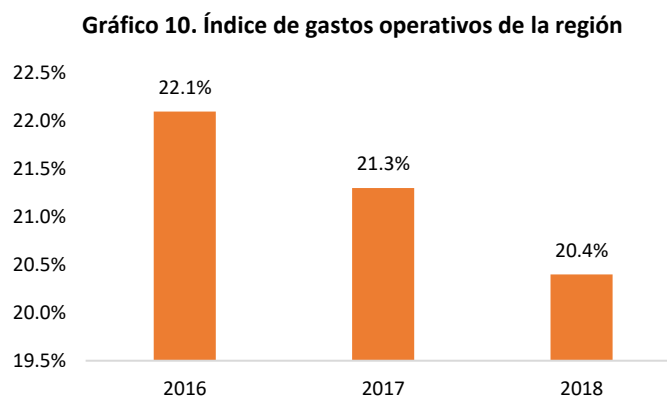
Las ONG y las cooperativas son los dos grupos que lograron mejores indicadores de calidad de cartera y una tendencia favorable, siendo mejores las cooperativas. El CeR>30 días finalizó Junio 2019 con 5.4% para las cooperativas y 5.9% para las ONG. Las ONG deterioraron un poco su indicador en el período Diciembre 2016 – Junio 2019 ya que incrementó 18%, pero las cooperativas lo mejoraron reduciéndolo 13.6% en el mismo período. Las cooperativas son más esquemáticas en la aplicación de castigos, implementando esta medida solo al cierre del ejercicio; en este sentido el índice de castigos fue de 0% en el 2016, 1.1% en el 2017 y 0.8% en el 2018. Por su lado, las ONG son más variables en los castigos de su cartera irrecuperable aplicando en la mayoría de los trimestres, el índice de créditos castigados más alto fue de 1.8% en Diciembre 2018.

En cuanto a cobertura de riesgos, las ONG presentan mejores resultados, su indicador ha superado 80% la mayoría de los trimestres analizados; en el caso de las cooperativas tienen menor cobertura siendo el indicador más alto 73% en Junio 2019. El gráfico 9 refleja la tendencia del CeR>30 días de las cooperativas y ONG.



4.5 Eficiencia y productividad⁵

La eficiencia operativa del sector de microfinanzas a nivel regional ha mejorado en el período 2016 – 2018, demostrando un manejo y control más adecuado de los gastos operativos por parte de las instituciones de microfinanzas. El índice de gastos operativos bajó de 22.1% en el 2016 a 20.4% en el 2018 como ilustra el gráfico 10. Por país, durante el período evaluado Costa Rica es el que presenta el índice de gastos operativos más bajo de la región el cual finalizó en 12.8% en Diciembre 2018; por otro lado, Nicaragua finalizó el período con el indicador más alto de la región que llegó a 24.6%, seguido de Guatemala con 23.4%. El resto de los países llegó a un indicador aproximado al 20%.



Las instituciones del nivel 3 son las menos eficientes, su índice de gastos operativos llega al 35% los tres años en análisis cerrando el 2018 con 35.7%. Las instituciones del nivel 2 son más estables en su administración de gastos, el indicador se mantuvo en 19% los tres años consecutivos. Finalmente, las instituciones del grupo 1 presentan una tendencia positiva, su índice ha disminuido de 20.2% en el 2016 a 18.1% en el 2018.

La eficiencia operativa de las instituciones también varía de acuerdo con la figura jurídica; en este particular, las cooperativas por su propia naturaleza y giro de negocio reflejan el menor índice de gastos operativos manteniéndose entre 14% y 15% los tres años evaluados, seguido de los bancos y las financieras cuyo índice oscila entre 17% y 18%, las sociedades anónimas lograron un indicador de 21% y las ONG son las menos eficientes con un índice de gastos operativos de 25%. Cabe destacar que en todos los casos las instituciones aumentaron su eficiencia operativa en el 2018 con respecto al año previo.

A nivel regional la productividad de los oficiales de crédito se ha mantenido estable en el período 2016 – 2018 con un indicador de 222 préstamos por oficial de crédito. Guatemala es el país con la menor productividad cerrando Diciembre 2018 con un indicador de 172 préstamos por oficial de crédito; en cambio, Costa Rica presenta el mayor indicador de la región que supera los 500 préstamos por oficial de crédito debido al uso de la metodología de comités de crédito para la colocación de los préstamos. El Salvador, Honduras y Nicaragua alcanzan un resultado entre 210 y 220 préstamos por oficial de crédito y Panamá junto con República Dominicana mantienen un indicador mayor a 260.

Las instituciones del nivel 3 demuestran la menor productividad por oficial de crédito con un indicador de 176 préstamos por oficial de crédito, seguido de las instituciones del nivel 2 donde el indicador alcanzó 233 en Diciembre 2018 y las instituciones del nivel 1 superan el resultado de los grupos anteriores con 244 préstamos por oficial de crédito a la misma fecha de corte.

La productividad por oficial de crédito de las sociedades anónimas es la más baja en comparación con el resto de los grupos pares por figura jurídica; sin embargo, presentan una tendencia positiva. Las

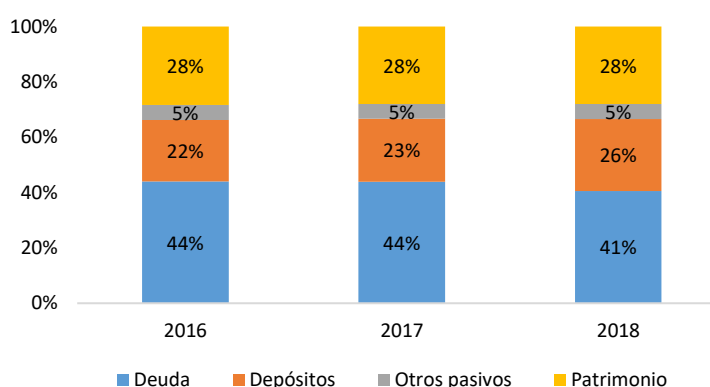
⁵ El análisis de eficiencia y productividad se basa en los datos de 93 instituciones de microfinanzas de Centroamérica y República Dominicana que reportan sus datos anualmente a REDCAMIF.

cooperativas y ONG mantienen el indicador préstamos por oficial de crédito estable en el período 2016 – 2018 finalizando en 213 y 231, respectivamente. Las financieras cerraron con 224 préstamos por oficial de crédito, pero reflejando una tendencia decreciente y los bancos tienen la productividad por oficial de crédito más alta (264 préstamos por oficial de crédito) y revelan una tendencia favorable.

4.6 Pasivos totales⁶

El total de pasivos más patrimonio del sector de microfinanzas creció 16% durante el período 2016 – 2018; sin embargo, en el 2018 el incremento fue menor con respecto a los años anteriores. Los depósitos presentan el mayor incremento en este lapso, pero es la deuda la que tiene un mayor peso dentro de la estructura de financiamiento. El gráfico 11 muestra la evolución de la estructura de fondeo del sector de microfinanzas a nivel regional, donde la deuda representa el 41% del total de la estructura y refleja una tendencia descendente; por su parte, los depósitos han aumentado su importancia dentro de esta estructura llegando a contribuir el 26%; el patrimonio que también es importante se ha mantenido estable en 28% del total de la mezcla de fondeo.

Gráfico 11. Estructura de financiamiento de la región



La estructura de financiamiento varía en dependencia del país que se analice. En Guatemala el patrimonio y la deuda son las principales fuentes de fondeo de sus activos, representando 47% y 40% en la estructura, respectivamente. En El Salvador destacan los depósitos que aportan el 44% al financiamiento y muestran una tendencia creciente en el período evaluado, seguido de la deuda que ha venido disminuyendo su contribución hasta finalizar en 31% en el 2018. Aunque el patrimonio es la principal fuente de financiamiento en Honduras contribuyendo el 45%, éste ha disminuido su representatividad dentro de la estructura; por el contrario, los depósitos vienen creciendo en importancia para el financiamiento.

Nicaragua es el país que presenta mayor concentración en sus fuentes de fondeo, siendo la deuda la fuente más importante y aportando el 66% a la estructura, porcentaje que se ha mantenido en ese mismo nivel durante los tres años estudiados. En el caso de Costa Rica, la deuda también tiene mayor representatividad en el financiamiento, aunque ha venido disminuyendo su aporte hasta cerrar en 55% en el 2018, el patrimonio por su parte, contribuye el 42% a la estructura y ha venido en incremento.

En Panamá los depósitos son muy significativos para el fondeo, pero disminuyeron su contribución a la estructura en el 2017 y cerraron el 2018 con 48%, lo cual ha sido compensado con un incremento en la deuda que finalizó el período estudiado en 23%. República Dominicana es un caso particular ya que su principal fuente de fondeo es la deuda, pero a diferencia del resto de países, dentro de la deuda se incluyen valores en circulación que corresponden a emisiones de las instituciones de microfinanzas en la

⁶ El análisis de los pasivos se basa en los datos de 93 instituciones de microfinanzas de Centroamérica y República Dominicana que reportan sus datos anualmente a REDCAMIF.

bolsa de valores dentro de los que figuran certificados financieros, certificados de inversión, contratos de participación, bonos y otros valores en poder del público.

En cuanto al nivel de las instituciones, las del nivel 1 se concentran más en la deuda para el financiamiento de sus activos que representa el 42% de la estructura; sin embargo, ha venido disminuyendo su aporte y en cambio son los depósitos los que han incrementado su participación en la mezcla de fondeo cerrando el 2018 con el 25%, el patrimonio representa 27% porcentaje que se ha mantenido estable en el período analizado. Las instituciones del nivel 2 distribuyen mejor sus fuentes de fondeo, aunque la deuda es la principal fuente que aporta el 36% a la estructura, los depósitos y el patrimonio también contribuyen un porcentaje considerable de 31% y 27%, respectivamente. El nivel 3 de instituciones se soporta más en el patrimonio para financiar sus activos el cual contribuye el 53% a la estructura lo que es congruente con la naturaleza de estas instituciones que en su mayoría son ONG.

Las financieras y las sociedades anónimas mantienen una estructura de financiamiento similar donde la deuda contribuye más del 55% a la estructura y el patrimonio representa 25%. Por otro lado, los bancos y las cooperativas se asemejan en su mezcla de fondeo y mantienen una distribución más equitativa; en ambos casos la deuda que representa aproximadamente 35% ha disminuido su participación en la estructura de financiamiento lo cual ha sido contrarrestado con un incremento en los depósitos que se aproximan a 40% del total de la mezcla. Las ONG mantienen una distribución diferente donde el patrimonio es la principal fuente de fondeo aportando más del 60% a la estructura y la deuda representa 33%, porcentajes que se han mantenido estable a lo largo de los tres años analizados.

4.7 Gestión financiera⁷

En Centroamérica y el Caribe los indicadores de gestión financiera de las instituciones de microfinanzas se mantienen estable los últimos tres años. Dentro de los principales indicadores destaca el índice de endeudamiento que ha oscilado entre 2.5 y 2.7 veces entre el 2016 y 2018, en congruencia con la tendencia de este indicador el costo de los fondos tomados en préstamo también se comportó de la misma forma finalizando el 2018 con 9.1%. El índice de gastos de financiamiento muestra una tendencia creciente y cerró el período evaluado en 7.4%.

El índice de gastos de financiamiento y el costo de los fondos tomados en préstamos no presenta una varianza significativa entre los grupos de instituciones según el nivel; por el contrario, los indicadores se manejan estables los tres años estudiados y muy similares a los indicadores regionales. No obstante, el índice de endeudamiento varía según el nivel de las instituciones debido a la diferencia en tamaños y escalas. Las instituciones del nivel 1 donde se ubican la gran mayoría de bancos y financieras tienen mayores posibilidades de obtener financiamiento por lo que su índice de endeudamiento es de 3.7 veces, las instituciones del nivel 2 que son de tamaño mediano cerraron con un índice de 2.6 veces; mientras que las instituciones del nivel 3 llegaron a un índice de endeudamiento de 1.8 veces el cual ha venido incrementando en el período 2016 – 2018.

Respecto a la figura jurídica, los bancos mantienen el mayor índice de endeudamiento que a su vez ha venido en incremento hasta llegar a 5.1 veces en el 2018 y las ONG mantienen el índice más bajo de 1.3 veces que ha sido estable los tres últimos años; las otras figuras jurídicas alcanzan un indicador promedio de 3.4 veces. El costo de los fondos tomados en préstamos es similar en los bancos, financieras y ONG y

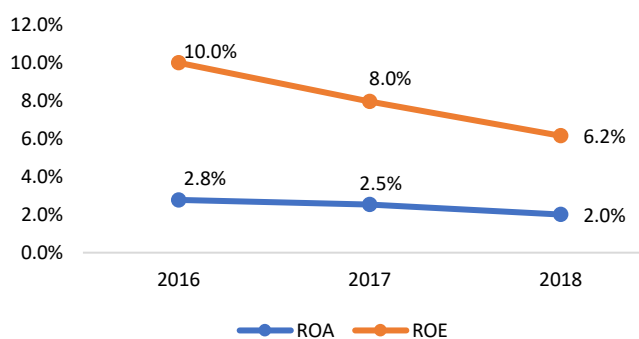
⁷ El análisis de gestión financiera se basa en los datos de 93 instituciones de microfinanzas de Centroamérica y República Dominicana que reportan sus datos anualmente a REDCAMIF.

se aproxima al 9%; en las cooperativas y sociedades anónimas este indicador ha llegado a superar el 11% en algunos años y su comportamiento es más variable. El índice de gastos de financiamiento no varía mucho entre los bancos, financieras, cooperativas y sociedades anónimas donde oscila entre 8% y 9%; sin embargo, las ONG presentan un indicador mucho más bajo llegando hasta 5.2% en el 2018 lo que se debe a la alta concentración en el patrimonio para el financiamiento de sus activos.

4.8 Rentabilidad⁸

La rentabilidad del sector de microfinanzas en Centroamérica y República Dominicana ha venido disminuyendo desde el 2016, los indicadores retorno sobre activos (ROA) y retorno sobre patrimonio (ROE) han bajado dos años consecutivos como refleja el gráfico 12. Al finalizar el período evaluado, el ROA alcanzó 2% y el ROE llegó a 6.2%. El margen de tasa de la región también ha sido afectado debido, principalmente, a la disminución en el rendimiento de la cartera de créditos y al aumento en el índice de gastos de financiamiento durante el período estudiado.

Gráfico 12. ROA y ROE de la región



Honduras es el país con el ROA más alto en el 2018 que fue de 4.4%, en segundo lugar, se ubica El Salvador con un indicador de 2.9%; en contraste, Nicaragua presentó un resultado negativo por primera vez que llegó hasta -4%. Costa Rica, Panamá y República Dominicana lograron un ROA similar que ronda el 2% y Guatemala finalizó el 2018 con 1.6% de ROA. Al analizar el margen de tasa cambia el comportamiento de los países; Guatemala, El Salvador y Honduras lograron un margen positivo en el 2018 de 3.5%, 1.8% y 3.4%, correspondientemente. En cambio, Nicaragua y Panamá reflejan un margen de tasa negativo en el 2018 de -10.5% y -0.7% como resultado de un significativo incremento en el índice de gastos de provisión para préstamos incobrables por el deterioro en la calidad de su cartera. Costa Rica y República Dominicana cerraron con un margen de tasa de -2.3% y -1.7% a consecuencia de una disminución en el rendimiento de la cartera de créditos.

Por niveles, los tres grupos pares reflejan una tendencia decreciente en el ROA finalizando el período en análisis con un indicador de 2.8%, 2.3% y -0.4% para las instituciones del nivel 1, nivel 2 y nivel 3, en ese orden. Los años 2016 y 2017 el margen de tasa fue en promedio de 1.3% para las instituciones del nivel 1 y 2; sin embargo, en el 2018 el margen de tasa de las instituciones del nivel 1 incrementó a 2.5% básicamente por una disminución en el índice de gastos operativos y el indicador del nivel 2 disminuyó hasta 0.1% producto de la reducción en el rendimiento de cartera y el incremento en el índice de gastos operativos. Las instituciones del nivel 3 presentaron un margen de tasa negativo los tres años consecutivos hasta cerrar el 2018 en -5.2%, esto como respuesta al alto índice de gastos operativos que muestran estas instituciones.

⁸ El análisis de rentabilidad se basa en los datos de 93 instituciones de microfinanzas de Centroamérica y República Dominicana que reportan sus datos anualmente a REDCAMIF.

El retorno sobre activos por figura jurídica es bastante parejo, siendo los bancos los que alcanzan un mejor indicador (2.7% en el 2018) y las financieras el resultado más bajo de 1.1%. El resto de figuras jurídicas tienen un indicador similar de 2% aproximadamente. El margen de tasa de los bancos y las ONG fue negativo en el período 2016 – 2018 debido a una importante disminución en el rendimiento de sus carteras. Las cooperativas reflejan el margen de tasa más alto de 3.9%, seguido de las sociedades anónimas con 2.7% y las financieras con 1.1% en el 2018.

V. Factores que inciden en la calidad de los activos

Como muestra la revisión de literatura para el presente estudio, diversidad de factores inciden en el comportamiento de la calidad de la cartera de créditos de las instituciones de microfinanzas, tanto factores del entorno como factores propios de las instituciones y del sector de microfinanzas. En esta sección se detallarán los factores que explican la evolución de la calidad de la cartera del sector a nivel regional en el período 2016 – Junio 2019, resaltando las particularidades de cada país, nivel o figura jurídica. Estos factores condensan el resultado de las entrevistas con los operadores de las microfinanzas y están divididos en dos grandes grupos: los factores del contexto económico, socio-político y ambiental y los factores internos del sector de microfinanzas y de las instituciones de microfinanzas.

5.1 Factores del contexto

5.1.1 Económicos

- Estabilidad macroeconómica

De acuerdo con lo señalado por Aguilar y Camargo (2004), Barajas et al (2008), Ibáñez et al (2006) y otros autores, el ciclo económico es sin duda un factor determinante de la calidad de la cartera de las instituciones financieras. En este particular, cuando la economía está bien o estable su incidencia en el comportamiento de la calidad de la cartera es baja; sin embargo, cuando la economía entra en recesión la incidencia en la calidad de la cartera es mayor, repercutiendo en una alta morosidad puesto que tanto empresas como familias enfrentan dificultades financieras.

La estabilidad macroeconómica y las variables que esto implica como el crecimiento del producto interno bruto (PIB), la tasa de desempleo, la inflación, entre otras, son un factor primordial que incide en la calidad de la cartera. Según el análisis de contexto en el aspecto económico y las entrevistas con los operadores, Guatemala presenta un buen manejo de la economía con independencia del Banco Central y otras instituciones del estado que establecen los lineamientos económicos del país; variables como la inflación y el crecimiento del producto interno bruto se mantienen estables. En El Salvador el crecimiento no es acelerado, pero sí es estable y en República Dominicana hay factores positivos relacionados con la estabilidad económica y el crecimiento económico por encima del resto de los países de la región. Como reflejó el análisis de tendencia de la calidad de la cartera en Guatemala y El Salvador, estos países presentan una evolución favorable puesto que el indicador cartera en riesgo mayor a 30 días ha disminuido durante el período en estudio y en República Dominicana este mismo indicador ha mostrado una tendencia estable. Esta tendencia coincide con una mayor estabilidad macroeconómica y un ciclo económico más favorable en Guatemala, El Salvador y República Dominicana en comparación con el resto de los países de la región.

Por otra parte, las variables que afectan el grado de liquidez de los agentes económicos también influyen en la calidad de la cartera (Aguilar y Camargo, 2004), así en Nicaragua, Costa Rica y en menor medida Panamá donde la liquidez ha disminuido en el último año y medio como resultado de una caída en el crecimiento del PIB, mayores tasas de desempleo, cierre de empresas, contracción en la demanda interna y disminución del crédito, la calidad de la cartera del sector de microfinanzas ha sido afectada mostrando un deterioro y una tendencia negativa de acuerdo con los análisis presentados previamente.

- Perspectivas, expectativas e incertidumbre de los agentes económicos

No solo los hechos, sino también las perspectivas y expectativas que tienen los diferentes agentes económicos en los países, así como la incertidumbre que generan las políticas de los gobiernos tiene su incidencia en el comportamiento de la cartera del sector de microfinanzas, tal vez no directa, pero sí indirectamente. Por ejemplo, en El Salvador las perspectivas son favorables, con el cambio de gobierno se generó un entusiasmo en la población y en los agentes económicos que perciben que entrará más inversión económica local e internacional y esto dinamizará la economía incluyendo el sector de microfinanzas.

Por otro lado, en Nicaragua después de iniciada la crisis en Abril 2018 se ha generado una gran incertidumbre que trae consigo grandes afectaciones a la economía como el retiro de depósitos del sistema financiero, cierre de empresas, aumento del riesgo país, retiro de fondeadores o recrudescimiento de sus condiciones, lo cual tiene repercusiones negativas en la cartera de créditos del sector de microfinanzas.

- Variables internacionales

En vista que las economías de Centroamérica son economías abiertas, de alguna forma resienten los efectos de las variables internacionales como es el caso del precio internacional del café. La baja en el precio internacional de este rubro ha afectado directamente a los caficultores de la región. En este particular, estos bajos precios tenderán a reducir no solo la inversión en las fincas, sino también las oportunidades de empleo y la remuneración de la mano de obra. Esta situación también dificulta el repago de los créditos otorgados por el sector de microfinanzas para este rubro.

5.1.2 Socio-políticos

- Violencia e inseguridad

Dentro del entorno socio-político de un país la violencia y la inseguridad ciudadana juegan un papel importante en la calidad de la cartera de las instituciones financieras. Este factor afecta porque se crean zonas impenetrables en el territorio nacional limitando de esta forma la atención y seguimiento a clientes de esa localidad. En el caso de El Salvador donde por muchos años se ha vivido un ambiente difícil en este aspecto la perspectiva es buena, el nuevo gobierno enfocado en reducir los niveles de violencia en el país está generando un mejor ambiente, lo que ha fomentado que algunas instituciones ya estén ingresando a zonas más remotas donde antes era complicado acceder para proveer los servicios financieros y dar seguimiento a sus clientes actuales.

- Migración

La migración es un tema que actualmente está afectando la calidad de la cartera y lo hace de dos formas. El primer caso se da cuando la familia cliente de la institución microfinanciera cuenta con dos fuentes de ingresos nacionales, pero uno de los integrantes decide migrar. En esta situación la familia deja de percibir ese ingreso nacional y además transcurren meses o años mientras el migrante logra generar ingresos e iniciar el envío de remesas; durante este tiempo la familia cliente presenta irregularidades en los pagos de los créditos porque no están las dos fuentes de ingresos e incluso, en casos extremos, la familia tiene que vender activos para apoyar al integrante migrante.

El segundo caso surge cuando una familia ya mantiene un crédito con una institución de microfinanzas que se paga con un ingreso mixto; es decir, un ingreso nacional y remesa, pero el migrante es deportado y dejan de percibir ese ingreso por remesa reduciendo la capacidad de pago de la familia. El tema de migración como lo indica el informe Desarrollo y Migración Desafíos y Oportunidades de la CEPAL ha venido en aumento en los países del llamado triángulo norte de Centroamérica y recientemente también en Nicaragua.

- Cultura de trabajo de la población

La cultura de trabajo de la población es un tema que tiene algún efecto en la calidad de la cartera del sector de microfinanzas. En Guatemala destaca una cultura trabajadora de la población, principalmente la población indígena quienes mantienen activa la economía. En las áreas rurales, la población y los clientes de las microfinanzas son muy trabajadores y emprendedores y a pesar de que muchos de estos clientes reciben remesas, siempre muestran interés en el crecimiento de sus negocios, por lo que tratan de mantener un buen récord crediticio y esto se refleja en el buen comportamiento de la calidad de la cartera del país.

- Políticas de gobierno que afectan algunos sectores y favorecen otros

Otro de los factores que puede incidir en la mejora o deterioro en la calidad de la cartera del sector de microfinanzas son las políticas que los gobiernos implementan y que de alguna forma favorecen o perjudican algunos sectores económicos que atienden las instituciones de microfinanzas. En este particular, en Panamá por ejemplo, el sector agropecuario se encuentra en crisis debido entre otros factores a la falta de política del estado que busque la seguridad y soberanía alimentaria del país. Una las mayores limitaciones que tiene el sector para su desempeño es que el mercado nacional está saturado de productos importados aún en época de cosecha y a más bajo costo. Los agricultores no están preparados para competir con productores internacionales, cuyos productos son, en muchos casos, subsidiados. De esta forma, se afecta la producción del sector agropecuario nacional y sus ingresos, reduciendo su capacidad de pago y repercutiendo en el deterioro de la cartera de las instituciones de microfinanzas que tienen un porcentaje importante en cartera agropecuaria.

Adicionalmente, la situación del sector transporte de carga ha sido tensa en varios países centroamericanos desde el año 2018 debido a la firma de varios convenios y acuerdos en bloque que han impactado al sector siendo unos países más afectados que otros como el caso de Panamá, donde se maneja el mayor volumen de carga. En Noviembre del año 2018, fue cerrado el paso fronterizo en Paso Canoas por ciudadanos Costarricenses como una medida de presión al gobierno ante las reformas fiscales afectando el paso de transportistas Panameños lo que trajo consigo pérdidas para el sector quienes no pudieron transitar por las protesta que perjudicó la carga de mercancía que va de Panamá a Centroamérica y viceversa. Esta situación también generó una afectación a la calidad de la cartera de algunas instituciones que atienden el sector transporte en Panamá donde el segundo semestre del 2018 inició una tendencia desfavorable tanto en el crecimiento de la cartera de créditos como en la calidad de la misma.

- Crisis socio-política y procesos electorales

Las crisis socio-políticas tienen un impacto negativo en la economía en general creando inestabilidad en diferentes ámbitos que llegan a perjudicar el sector financiero del país. En el caso de Nicaragua la crisis socio-política que inició en Abril 2018 ha golpeado todos los sectores de la economía, incluidos los

sectores del mercado local donde las instituciones de microfinanzas operan. Desde el inicio de la crisis se dio una contracción de la cartera del sector de microfinanzas y se multiplicó la cartera en riesgo mayor a 30 días hasta llegar a cifras alarmantes según el análisis de tendencia de la calidad de la cartera.

El efecto de la crisis es amplio y en diversas direcciones: los clientes de las instituciones de microfinanzas han sido afectados significativamente a través de la caída de sus ventas, reducción en sus niveles de disponibilidad, migración obligatoria, desempleo y aunque algunos de ellos reactivaron sus negocios y reinventaron su estrategia afirmando su actividad regular, otros crearon nuevos emprendimientos y otros llegaron a cerrar sus negocios, todo esto conllevó a un incremento en la morosidad de la cartera de créditos. Además, muchos de ellos dañaron su récord crediticio y deterioraron su calificación de riesgo en el buró de créditos, por lo cual no se convierten en sujetos de crédito en ninguna institución y son obligados a obtener crédito de proveedores informales bajo condiciones usureras. Finalmente, la crisis desnudó algunas debilidades en la metodología crediticia y otros temas importantes de gestión interna de las instituciones que se detallarán en las próximas secciones. El caso de Nicaragua demuestra lo que indica la revisión de literatura de este estudio que el crédito es procíclico; es decir, durante tiempos de auge y expansión económica se relaja el análisis y seguimiento de los créditos lo que luego se vuelve adverso cuando la economía se contrae.

Otro ejemplo de crisis política y su efecto en la calidad de la cartera de créditos del sector de microfinanzas es Honduras, en el análisis de tendencia el primer trimestre del año 2018 refleja parte de las consecuencias de la crisis política que afectó al país a finales del 2017, que se agudizó después de las elecciones presidenciales en noviembre 2017. La inestabilidad política y social a través de la generación de desconfianza para actuales y potenciales inversionistas, afectó la productividad de capital, el empleo, el consumo y turismo, entre otros sectores. La economía de los microempresarios sufrió afectaciones que provocaron falta de pago o dificultades para el pago de los préstamos a las instituciones de microfinanzas. La reciente crisis en Honduras no solo deterioró la colocación de la cartera sino también la calidad de la misma.

Los procesos electorales que generan incertidumbre también inciden de manera indirecta en la calidad de la cartera. En Costa Rica en el 2018 el ambiente externo del país estuvo marcado por la polarización social provocada por las elecciones nacionales. En este sentido, en los meses de septiembre y octubre de 2018 los costarricenses se lanzaron a las calles y se dividieron frente el apoyo o no a la Ley de Fortalecimiento de Finanzas Públicas impulsada por el gobierno electo y por la consideración como legítima o no de una huelga nacional convocada por el sector público como respuesta a esa reforma fiscal. Dicho conflicto se prolongó algunos meses después de casi dos décadas que no se observaba en el país una huelga con esta movilización e impacto en la economía que afectó varios sectores que atienden las microfinanzas. Esto tuvo su efecto negativo en la calidad de la cartera del sector de microfinanzas que en los últimos meses del 2018 incrementó su cartera en riesgo mayor a 30 días y el índice de créditos castigados.

5.1.3 Ambientales

Los eventos climáticos son otro de los factores que influyen en la calidad de la cartera de créditos del sector de microfinanzas. Algunos países que están más expuestos a estos eventos reflejan mayor afectación en su calidad. República Dominicana, por mencionar alguno, fue uno de los países del mundo más afectados por el impacto del Huracán María en el 2017 y perjudicó una zona con clientes vulnerables del sector agrícola que a su vez son clientes del sector de microfinanzas, es por ello que a finales de este

año la cartera en riesgo mayor a 30 días alcanzó una de las cifras más altas y cercana al 10%. El sector agrícola en este país presenta constante vulnerabilidad por fenómenos naturales e inestabilidad en la demanda. Por ejemplo, el año pasado los productores de banano perdieron los contratos y aunque hubo producción no tenían suficiente mercado, esto provocó una reducción en sus ventas, ingresos y capacidad de pago. Por otro lado, los productores de vegetales de exportación fueron afectados por una plaga y redujeron las exportaciones, lo que afectó el sector agrícola y generó morosidad en la cartera de créditos.

Otro de los países gravemente afectados por factores climatológicos es Honduras, que en el período 2014-2017 presentó condiciones climáticas erráticas, plagas y pérdidas de cultivo en el corredor seco. Además, el efecto acumulado de estas crisis ha incrementado los niveles de inseguridad alimentaria en la zona. Las pérdidas en las cosechas de granos básicos de primera y la finalización de las cosechas de caña de azúcar en mayo y café en febrero 2018, redujeron las oportunidades de empleo temporal de la población del corredor seco. Asimismo, los hogares de pequeños productores de granos básicos del sur y occidente de Honduras fueron afectados recurrentemente por irregularidades en las lluvias, plagas y enfermedades en los cultivos, quedando desempleados y con reservas alimentarias agotadas. Toda esta situación tuvo una afectación en la cartera de créditos colocada en este sector como reflejó el análisis de tendencia de calidad de cartera.

5.2 Factores del sector de microfinanzas y de las instituciones de microfinanzas

Si bien es cierto que los factores del contexto económico, socio-político y ambiental inciden en el comportamiento de la calidad de la cartera de créditos, a nivel interno de las instituciones de microfinanzas existen otros determinantes que incluso llegan a ser más importantes que los del entorno. Según Saurina (1998) los shocks externos aumentan la morosidad de la cartera por dificultades de las empresas y las familias; sin embargo, hay entidades que bajo el mismo contexto enfrentan mejor las crisis debido a otros elementos microeconómicos. Algunos de estos elementos son las metodologías, las condiciones del crédito, la gestión del talento humano, la cercanía y relación estrecha con los clientes, los cuales se detallarán a continuación.

5.2.1 Condiciones del mercado

- Sobreendeudamiento

El tema del sobreendeudamiento está en análisis en todos los países de la región. De acuerdo con las entrevistas a los operadores de las microfinanzas, el sobreendeudamiento es un factor clave del mercado que afecta la calidad de la cartera. En los últimos años ha aumentado la oferta de créditos a través de diferentes tipos de oferentes desde los más formales hasta informales; entre ellos destacan bancos tradicionales que están incursionando en el segmento de la microempresa y pequeña empresa, financieras, cooperativas, asociaciones de ahorro y créditos, nuevas empresas tecnológicas, casas comerciales y prestamistas informales. Estas entidades se caracterizan por atender al sector con políticas y procedimientos menos rigurosos, sin revisiones en las centrales de riesgo, débil análisis de crédito, bajo modelos de negocios inadecuados y condiciones desfavorables para los clientes. Sin embargo, no solo por el lado de la oferta se genera el problema, sino también por el lado de la demanda puesto que los clientes tienen bajo nivel de educación financiera lo que dificulta su capacidad de analizar las condiciones del crédito.

El sobreendeudamiento afecta la calidad de la cartera de las instituciones de microfinanzas porque el aumento en la oferta de crédito desmotiva de cierta manera a los clientes a cumplir sus obligaciones

puesto que tienen facilidades de obtener otro crédito con otros proveedores. Además, muchos de los nuevos oferentes brindan financiamiento para consumo y no para actividades productivas, creando multi-deuda y no contribuyendo a la generación de ingresos del cliente. En algunos países como El Salvador las zonas urbanas y peri-urbanas están saturadas; en otros países como República Dominicana el sector ya comienza a mostrar cierto grado de saturación.

- Segmento de mercado

El segmento de mercado que atienden las instituciones de microfinanzas es otro de los factores determinantes en la calidad de la cartera. Hay segmentos que conllevan más riesgos que otros y dependiendo si la institución los atiende o no va a tener una mejor calidad de cartera. Así por ejemplo, los créditos hipotecarios tienen menos riesgo que los créditos de consumo; los créditos comerciales son un segmento atractivo para la mayoría de proveedores de crédito porque es más rentable y de alta rotación, pero esto crea una fuerte competencia que resulta en sobreendeudamiento del cliente y deterioro en la calidad de la cartera de créditos del sector de microfinanzas.

Varias de las instituciones entrevistadas para este estudio coinciden en que las zonas rurales proveen mayores oportunidades que las zonas urbanas, en estas últimas se observa más sobreendeudamiento y amplia oferta de servicios financieros. En Guatemala identifican que las zonas rurales están menos saturadas que las zonas urbanas, creando espacio para las microfinanzas. En El Salvador algunas instituciones están buscando nichos de mercado no saturados como la microempresa rural, el sector agropecuario, mujeres y jóvenes emprendedores en zonas rurales, entre otros.

En relación con el tema del segmento de mercado lo que es importante es diversificar los segmentos en actividades productivas que favorezcan la generación de ingreso de los clientes. De igual manera, una vez definido el segmento debe atenderse por medio de una metodología adecuada para garantizar el repago de los créditos y la calidad de la cartera.

5.2.2 Temas estratégicos

- Gobiernos corporativos alejados del equipo gerencial/sucursales y de los clientes

Debido a que los gobiernos corporativos marcan los lineamientos estratégicos de las instituciones de microfinanzas, su nivel de involucramiento con los equipos gerenciales y clientes influye en la calidad de la cartera de la institución. Algunas juntas directivas no se han relacionado con los equipos gerenciales o de las sucursales siendo el gerente general el único canal de comunicación, tampoco han provocado un acercamiento con los clientes de modo que esto causa un desconocimiento de las realidades a lo interno de las instituciones y de los clientes. Las juntas directivas que se sientan a sesionar con poca información y tomando decisiones a la ligera sin conocimiento de causa profundo pueden crear estrategias inadecuadas, con prácticas no sanas para la institución o los clientes.

- Incentivo de la institución por crecer

Como indican Aguilar y Camargo (2004) y Saurina (1998) cuando las instituciones establecen como política de crédito aumentar su participación de mercado y para ello presionan por un crecimiento acelerado, esto podría llevar a flexibilizar los requerimientos y análisis de los créditos. Al mismo tiempo, cuando la institución define como meta un crecimiento agresivo, los oficiales de crédito se apresuran a colocar sin realizar el análisis de crédito de manera rigurosa, lo que en el futuro tiene un efecto negativo en la calidad

de la cartera. En este sentido, el incentivo de las instituciones por crecer influye en la calidad de la cartera dependiendo de las bases y la metodología que tenga la institución para lograrlo. Si una institución está preparada para el crecimiento agresivo, no pasará nada; por el contrario, si no lo está la calidad de la cartera se verá afectada.

En Nicaragua, previo a la crisis del 2018 varias instituciones con alto nivel de apetito al riesgo flexibilizaron sus políticas de crédito con el objetivo de acaparar más cuotas de mercado, parte de sus estrategias fue otorgar montos más altos con menor garantía. Estas instituciones crecieron en sus saldos de cartera; no obstante, cuando llegó la crisis se vieron los resultados negativos en la calidad de sus carteras ya que presentan el mayor deterioro en todo el sector. Honduras es otro de los países que en los últimos tres años viene presentando un importante crecimiento en la cartera de créditos; pero conjuntamente la calidad de la cartera se viene deteriorando, lo que sugiere un crecimiento agresivo sin las bases y metodologías adecuadas para estos niveles de crecimiento.

- Cambios tecnológicos

Los cambios de plataforma tecnológica son importantes y necesarios para el desarrollo de las instituciones; no obstante, si no se realizan de manera apropiada pueden ser muy perjudiciales para la calidad de la cartera de créditos y la institución en sí. En las entrevistas realizadas a los operadores de las microfinanzas se identificó más de dos casos en los que la institución realizó un cambio en el software financiero que no salió bien y les afectó de diversas formas: no se podía generar la reportería necesaria para dar seguimiento a los créditos, los pagos no se aplicaron adecuadamente, los oficiales de crédito no tenían información de sus clientes y no pudieron dar seguimiento a su cartera, se cayeron los pagos por canales alternos por varios meses, la contabilidad no lograba registrar correctamente las diferentes transacciones, entre otras interrupciones graves al flujo normal de las operaciones. Todos estos aspectos provocaron una interrupción en el acercamiento y seguimiento con los clientes que dio como resultado un considerable deterioro en la calidad de la cartera, además de la aplicación de castigos para una gran porción de la cartera que se volvió irrecuperable.

5.2.3 Capacidades institucionales

- Prospectación, análisis y seguimiento de los créditos

Si bien es cierto que todos los aspectos son importantes, el tema de prospectación, análisis y seguimiento de los créditos es fundamental para determinar la calidad de la cartera. La prospectación y análisis crediticio van de la mano, es esencial perfilar bien al cliente a través del análisis crediticio que además del individuo también considere las condiciones de la familia para que la metodología ayude a los clientes a salir de la situación en la que están y que el crédito sea positivo para ellos y para la institución. Si se prospecta y se selecciona adecuadamente al cliente, eso garantiza una buena calidad de la cartera.

Por su parte, el seguimiento y monitoreo estricto día a día de los créditos ayuda a asegurar una buena calidad, esta tarea de seguimiento debe garantizar la utilización del crédito en el destino previsto y no en otras actividades no productivas. Cuando las metodologías crediticias son grupales, la prospectación, análisis y seguimiento de los créditos se vuelven más difíciles porque no siempre hay un análisis objetivo del crédito por lo que se deben implementar mejores prácticas de análisis y seguimiento. En la tarea de monitorear los créditos la tecnología juega un rol preponderante ya que reduce los costos operativos, facilita la prospectación del crédito, la cercanía con el cliente y la atención a más clientes.

- Capacidad, perfiles y rotación del personal de crédito

Un factor preponderante que influye en la calidad de la cartera es la capacidad y el enfoque del personal de crédito, principalmente los oficiales de crédito que están en contacto directo con el cliente. En este aspecto es importante resaltar que los oficiales de crédito deben estar enfocados en realizar un buen análisis crediticio para lograr una buena prospectación del crédito y ser capaces de dar seguimiento, acompañamiento y asesoría a los clientes con el propósito de prever cualquier dificultad que el cliente pueda enfrentar para el repago del crédito.

Cabe señalar que la mayoría de las instituciones están claras del rol que juegan los oficiales de crédito en la calidad de la cartera, es por ello que en su mayoría el esquema de incentivos para este personal se basa principalmente en la generación de ingresos por el crecimiento de cartera y/o clientes y en la administración de la cartera. Otras instituciones que van más allá incorporan la calidad de la cartera en todo el proceso de recursos humanos, desde la selección hasta la capacitación y remuneraciones del personal de crédito. También hay instituciones que manejan el esquema de incentivos de manera flexible, haciendo un re-enfoque en la prioridad de la institución para períodos específicos; por ejemplo, si la institución tiene el objetivo de mejorar la calidad de la cartera entonces el esquema de incentivos da más peso a este aspecto. Finalmente, la capacitación del personal de crédito es básico para mantener una buena calidad de la cartera ya que les dota de conocimientos y herramientas útiles para el manejo y seguimiento a los créditos.

Por otra parte, la rotación del personal es otro factor que afecta la calidad de la cartera ya que surge un quiebre en la relación con el cliente y se discontinúa el seguimiento. El personal es clave, por lo que sus deserciones sean por diferentes razones aumentan la morosidad de la cartera ya que el personal nuevo debe pasar una curva de aprendizaje antes de alcanzar los niveles de productividad adecuados. En Nicaragua debido a la crisis hubo una alta rotación de personal en la mayoría de las instituciones, algunos renunciaron por el temor de perder sus vidas en las calles en ambientes hostiles, otros migraron, otros fueron despedidos y esa rotación sumó al deterioro en la calidad de la cartera. En República Dominicana, algunas de las instituciones entrevistadas revelaron cambios importantes en el personal y salida de personal de cargos gerenciales lo que también impacta en la calidad porque toma tiempo seguir el rumbo de la institución para un nuevo empleado.

- Diversificación de productos y servicios financieros y no financieros

La diversificación de productos es importante para mantener una buena calidad de la cartera ya que una atención integral fideliza al cliente y también diversifica los ingresos de las instituciones. En este tema entra en juego la misión de las microfinanzas donde el fin último no debería ser el crédito sino la mejora en la calidad de vida de los clientes. En las instituciones participantes del presente estudio se observa que aquellas con poca concentración y mayor diversificación de productos reflejan una mejor calidad de la cartera. La diversificación debe ir más allá del crédito y complementarse con otros productos y/o servicios no financieros que respalden el buen uso del crédito, tales como educación financiera, capacitación en temas de emprendedurismo, administración del tiempo, entre otros. De esta forma la institución garantiza la preferencia del cliente y la lealtad a la hora de repagar los créditos.

- Metodología y diseño de los productos

Un producto financiero que se adecúe a las necesidades del cliente es primordial para mantener una buena calidad de la cartera. El producto financiero debe ajustarse a la capacidad de pago de los clientes, las frecuencias de pago, las cuotas y el plazo, por mencionar algunas características, deben compaginar con el flujo y capacidad del cliente. Por otro lado, la metodología crediticia también debe adaptarse al cliente; de esta forma se crea una conexión que genera una especie de solidaridad entre los clientes y la institución. Por ejemplo, la metodología grupal favorece esa conexión en dos vías: entre los clientes entre sí y entre los clientes y la institución.

A través de las metodologías grupales la institución puede incidir de manera más holística en los clientes sobre todo si se les proveen servicios financieros de crédito, servicios de salud y capacitación, lo que trae como consecuencia una gran fidelidad del cliente con la institución ya que el cliente percibe que a la institución le interesa como un ser humano integral y no solo como un crédito más. En cambio, en la metodología individual no se logra eso, además que son plazos más largos y montos de crédito más altos. Con la reciente crisis en Nicaragua quedó evidenciado que los plazos largos y montos altos no prestaban las condiciones para hacer una renegociación más segura con el cliente y aunque hubo un tratamiento de condiciones especiales de cartera, se tuvo que recurrir a esos mismos plazos largos, que lo que hace es alargar más el deterioro de la calidad de la cartera del sector de microfinanzas. En Panamá, algunas instituciones expresaron haber cometido errores internos en la metodología para atender al sector periurbano ya que los mecanismos no funcionan igual en zonas rurales y urbanas.

- Instituciones desligadas de una transformación digital

La transformación digital facilita muchas bondades a las instituciones microfinancieras y mientras más incorporadas estén en esta nueva dinámica, mejor será la calidad de la cartera. La tendencia es que las sucursales físicas vayan disminuyendo de manera considerable, por lo que es necesario una transformación para facilitarle al cliente de manera digital los servicios y que los obtenga a menor costo, de manera rápida y segura.

- Prácticas internas no sanas

Otro factor importante en la determinación de la calidad de la cartera son las prácticas no sanas en cuanto a la gestión de riesgo de crédito. Hay diversidad de prácticas, pero durante las entrevistas se identificaron las siguientes: falta de procesos internos automatizados lo cual incrementa los niveles de riesgo operativo; cerrar la llave de la colocación, práctica que se vuelve fatal para la institución porque los clientes que tienen varios acreedores dan prioridad al pago de aquellas instituciones que le dan esperanza de dar continuidad a su negocio en un futuro; prácticas de cobranza no empáticas, muchas técnicas de cobranza no consideran la situación del cliente y solo buscan resolver el problema de cobro generando un distanciamiento entre el cliente y la institución. En países como Nicaragua después de la crisis hubo cierre de sucursales con el objetivo de disminuir gastos, aunque es una práctica válida para este propósito también dificulta la recuperación de los créditos porque se tiene que realizar una cobranza no presencial que muchas veces los clientes no consideran apropiada. En Nicaragua la crisis socio-política develó muchas de estas prácticas que las instituciones estaban implementando y el resultado es un gran deterioro en la calidad de la cartera como lo manifestó el análisis de tendencia en las secciones anteriores.

5.2.4 Clientes

- Seguimiento y acercamiento con el cliente

La clave de mantener una buena calidad de la cartera es tener un cliente fidelizado y satisfecho con los servicios de las instituciones de microfinanzas ofrecen de modo que priorice el repago de los créditos o busque soluciones conjuntas con la institución en caso de enfrentar dificultades en el pago. Como se mencionó anteriormente, el seguimiento es fundamental ya que implica más acercamiento y más contacto con el cliente, que el oficial de crédito tenga la suficiente capacidad y estrategias internas que mantengan la comunicación constante con el cliente. Un cliente con buena relación piensa dos veces antes de no pagar y es más difícil que busque crédito en otra institución. La competencia es fuerte por lo que la relación con los clientes es tan importante como lo es el hecho que el cliente debe percibir a la institución como una fuente de oportunidades y preferencias.

- Percepción que tienen los clientes de la institución

Otro factor que incide en la calidad de la cartera es la percepción que tiene el cliente con respecto a la institución. Si los clientes perciben a la institución como una organización integral de apoyo al desarrollo del cliente, estarán fidelizados. También es importante que el cliente tenga una buena imagen de la institución confiando en la solidez de la misma. Por ejemplo, el cierre de sucursales da una imagen negativa al cliente quien cree que la institución quebró o cerró y se vuelve más renuente a pagar.

- Elementos de desempeño social

El enfoque en el desempeño social es un factor de incidencia en la calidad de la cartera y redundante en la fidelización del cliente. Las instituciones deben tratar de ser innovadores en aspectos muy estratégicos, que complementen los servicios financieros. En algunas instituciones el tema de salud y educación son utilizados para facilitar a los clientes otras opciones que permitan la continuidad de sus negocios, con la idea de lograr la lealtad de los clientes. Además, es un tema de inclusión que debería estar entre los ejes estratégicos y pilares de gestión de las instituciones de microfinanzas.

VI. Estrategias para mejorar la calidad de los activos

Una cartera sana es el resultado de mucho esfuerzo tanto de manera individual de cada institución de microfinanzas como del sector en sí. Este esfuerzo implica establecer políticas de créditos adecuadas que faciliten la colocación, pero a la vez restrinjan los riesgos; políticas de cobranzas de acuerdo con el segmento de cartera, el producto, el tiempo de mora y la situación de mercado, entre otros temas. A nivel del sector de microfinanzas conlleva la oportuna generación e intercambio de información que permita dar un buen seguimiento a los clientes y al desempeño del sector. En esta sección se presentan de manera resumida algunas estrategias que las instituciones de microfinanzas están aplicando para mantener o mejorar la calidad de su cartera de créditos y las estrategias que todavía no están en práctica pero que, según los mismos operadores de microfinanzas, deberían implementarse. Se dividen en dos secciones: estrategias a nivel del sector de microfinanzas y a nivel de cada institución de microfinanzas.

6.1 A nivel del sector de microfinanzas

- Fortalecer las asociaciones o gremiales de microfinanzas para lograr mayor incidencia

De manera general, las asociaciones o gremiales de microfinanzas nacen con la misión de representar a sus instituciones de microfinanzas afiliadas para fortalecer el sector y de esta forma contribuir a mejorar la calidad de vida de los sectores más vulnerables de la población. Con este objetivo, parte de las estrategias como sector de microfinanzas para mejorar la calidad de la cartera de créditos radica en lograr sinergia interna y mayor integración entre los diferentes actores de modo que se logre incidencia en diversos temas de interés para el fortalecimiento de las microfinanzas tal como los burós de créditos, negociaciones con diferentes proveedores, la regulación del sector, entre otros.

En temas de regulación del sector de microfinanzas hay diversidad en los países de la región; sin embargo, la estrategia para mejora en la calidad de la cartera se centra en lograr un posicionamiento y aumentar la capacidad de incidencia del gremio de microfinanzas en cada país sobre la regulación al sector. En Guatemala, por ejemplo, se debe revisar la ley de entidades de microfinanzas y entes de microfinanzas sin fines de lucro que ya está aprobada pero que pretende regular dos nuevas figuras que actualmente no existen. En El Salvador, se encuentran en una revisión de la ley contra la usura y ley de regulación de las cooperativas a nivel nacional, lo cual podría cambiar el panorama para las instituciones de microfinanzas del país. Por su parte, Panamá no tiene regulación para el sector de microfinanzas, por lo que según los entrevistados se requieren al menos de políticas estatales que impulsen el sector de microfinanzas y promuevan el emprendedurismo, ya que hasta ahora el enfoque ha sido la banca tradicional. Para estos aspectos es necesaria la participación activa del gremio de microfinanzas de modo que se realice una adecuada incidencia y se logren leyes y regulaciones que fortalezcan el sector.

- Promover burós de crédito centralizado

Uno de los principales temas a la hora de analizar la calidad de la cartera son los burós de créditos que constituyen una herramienta esencial para reducir el riesgo crediticio. No todos los países en la región cuentan con un buró de créditos centralizado para el sector de microfinanzas, por ello en Guatemala y El Salvador resaltaron la necesidad de crear un buró de créditos que centralice toda la información de, al menos, el sector de microfinanzas.

En relación con los burós de créditos los retos son grandes; a pesar de que ha habido esfuerzos por incluir a las instituciones de microfinanzas no reguladas (generalmente afiliadas a redes de microfinanzas) a los

burós de crédito, todavía falta incluir a muchos proveedores de crédito del sector microfinanciero. Otra de las dificultades es la dispersión de la información en los diferentes burós de crédito ya que compiten por las instituciones que reportan, lo cual lleva a la dispersión de información y a que las instituciones consulten a por lo menos dos burós para analizar la situación del deudor en los sectores financieros, lo cual eleva los costos operativos y afecta la integridad de datos en los scores y otros productos especializados que ofrecen los burós de crédito.

Para lograr el objetivo de centralizar la información en un solo buró de créditos se requiere de sinergia entre los diferentes actores de microfinanzas en cada país y que estén bajo la misma línea de mejorar la gestión del riesgo de crédito y de cuidar a los clientes del sobreendeudamiento. Esta tarea también requiere que las instituciones de microfinanzas dejen de un lado el miedo a la canibalización de clientes, que les permita proveer información de manera integral y con la debida madurez.

- Crear centros de inteligencia para monitoreo de información

Los participantes en el estudio consideran que es importante que como gremiales se creen áreas de inteligencia o de monitoreo de información que les brinde elementos a las instituciones de microfinanzas para, con mayor acceso a información, definir sus estrategias de atención al cliente. Algunos temas de interés para las instituciones de microfinanzas son análisis del comportamiento de pago del cliente, estudios que profundicen a nivel de los microempresarios el tema del sobreendeudamiento.

- Realizar campañas de prevención del sobreendeudamiento y educación financiera.

El sobreendeudamiento es un tema que se debe atender desde diferentes perspectivas. Como parte de las estrategias para mejorar la calidad de la cartera está la idea de realizar campañas masivas de prevención del sobreendeudamiento y promover programas de educación financiera que ayuden a los clientes a conocer los riesgos e implicaciones del uso del crédito y otros temas financieros y eviten caer en el sobreendeudamiento. Aunque estas campañas se pueden realizar de manera independiente en cada institución, el hacerlo como gremio brinda un mayor respaldo y difusión de dichos programas, garantizando un mayor éxito.

- Realizar intercambios de experiencias con otros países o regiones.

El sector de microfinanzas es dinámico, se encuentra en constantes cambios, mejoras e innovación. Cada país y cada institución realiza su gestión de manera diferente e implementa lo que más se ajuste a sus necesidades. Es por ello que se vuelve necesario el intercambio de experiencias entre diferentes instituciones, países y/o regiones para generar el conocimiento que permita conocer casos exitosos en diferentes aspectos y se logre identificar oportunidades, potencialidades, riesgos y lecciones aprendidas en las experiencias de otros, que luego se puedan replicar en la propia institución.

6.2 A nivel de las instituciones de microfinanzas

- Revisar las políticas y procesos de crédito y cobranza.

Las entidades financieras deben establecer los criterios que utilizarán para evaluar a sus clientes y determinar el nivel de riesgo al que estarán expuestas con cada crédito. Estas políticas tienen su sustento en las estrategias aprobadas por el órgano de gobierno. La mayoría de los entrevistados para el presente estudio resalta la necesidad de estar en constante revisión de estas políticas ya que son los lineamientos

técnicos para determinar la selección de crédito, las normas de crédito y las condiciones de crédito. Se vuelve importante no solamente revisar las políticas sino también garantizar la utilización correcta de estos estándares al momento de analizar los créditos.

Asimismo, es primordial diseñar fuentes de información, reglamentos y métodos de análisis de créditos adecuados. De igual forma, es importante la automatización de procesos y fortalecimiento de los controles internos para reducir el riesgo operativo. Entre los aspectos principales de revisión se encuentran el análisis de la capacidad de pago del cliente, la frecuencia de pago del crédito, las tasas de interés, el destino o actividad a financiar, requisitos y garantías. En su mayoría las instituciones coinciden en que una buena valoración del perfil de riesgo del cliente y el análisis más profundo al momento de la aprobación del crédito puede reducir sustancialmente futuros problemas de morosidad de su cartera.

Así como el otorgamiento de crédito es esencial, también lo es la recuperación del mismo por lo cual debe realizarse de manera frecuente una revisión y seguimiento a los procesos de recuperación, que en parte es responsabilidad del oficial de crédito; sin embargo, deben tener las unidades de apoyo para este fin y utilizar herramientas tecnológicas que favorezcan la realización eficaz de esta actividad.

- Transformación digital y desarrollar herramientas tecnológicas de prospección, administración y seguimiento a la cartera.

La transformación digital tiene muchas ventajas para las microfinanzas ya que es un medio muy eficaz para lograr inclusión financiera y alcance puesto que permite llegar y ofrecer los servicios financieros a más personas a través de diferentes plataformas digitales e incluso en zonas geográficas más alejadas. La mayoría de los entrevistados para el presente estudio destacó la transformación digital y la tecnología como herramientas muy útiles para mejorar la gestión de las instituciones de microfinanzas, especialmente para administrar el proceso de créditos de principio a fin. Estas iniciativas permitirán abaratar el costo transaccional cuyo impacto puede ser trasladado en mejores condiciones para los clientes y a su vez, esta reducción de costos beneficiará a las instituciones de microfinanzas que pueden destinar fondos para el diseño de nuevos productos y servicios financieros y no financieros.

Otra de las ventajas de la transformación digital es el aumento en la productividad del personal, sobre todo para el personal que trabaja en la atención al cliente. Algunas instituciones están desarrollando aplicaciones que facilitan al oficial de créditos prospectar el crédito y automatizar el procesamiento de los créditos, al mismo tiempo esto ayuda a dar el debido seguimiento a la cartera y a controlar el trabajo del oficial de crédito a través de la geolocalización para corroborar si realmente está visitando a los clientes prospectos o actuales. Estas aplicaciones contribuyen a que el oficial de crédito entregue una respuesta ágil y rápida, lo cual genera la fidelización del cliente. Además, estas aplicaciones descargan a los oficiales de crédito de tareas administrativas permitiendo que se enfoquen en el crecimiento y administración de la cartera. Otras instituciones también están trabajando en desarrollar aplicaciones que están enfocadas directamente en el cliente para la provisión de consejos financieros, desarrollo empresarial, entre otros temas.

Uno de los retos respecto a este tema es el cambio de pensamiento estratégico en las instituciones, que se vuelve necesario para acoger las nuevas tendencias y aceptar la transformación digital como herramienta de evolución. El desafío está en aprovechar la tecnología y entrar en una cultura digital enfocada en promover la eficiencia del sector en general. El otro reto importante para la transformación digital es la regulación del sector de microfinanzas y las normativas que pueden impedir la agilidad en los

procesos y la mejora en la eficiencia de las instituciones haciendo contrapeso con políticas y procedimientos arcaicos.

- Fortalecer las capacidades y conciencia del personal.

El personal de una institución de microfinanzas, especialmente los que trabajan en el área de crédito y agencias son el punto de contacto con los clientes por lo cual deben tener vocación de servicio y la destreza de atender clientes; adicionalmente, deben estar familiarizados con las políticas, procedimientos y requerimientos de crédito que la institución de microfinanzas haya establecido en materia de créditos y otros servicios financieros y no financieros para realizar una buena perfilación del cliente, análisis de crédito y seguimiento al mismo. Por esta razón los directores ejecutivos entrevistados para este estudio destacan que es esencial que el personal cuente con las capacidades y competencias necesarias para llevar a cabo este trabajo y que esté consciente y sensibilizado de la importancia de su labor dentro de la institución de microfinanzas.

Para ello, la institución debe proveer las herramientas técnicas que faciliten su tarea, parte de esto es la capacitación constante en diversos temas como: análisis de crédito, toma de decisiones, manejo de cartera en riesgo, incubación de empresas, emprendedurismo, técnicas de negociación y gestiones de ventas. También es importante proveer capacitación enfocada en mejorar su desempeño en la prospectación, análisis y monitoreo de la cartera, sin saturarlos con otros temas que no aportan a esta tarea principal.

Además de brindar las técnicas, otra de las estrategias es motivar al personal a realizar un buen trabajo a través de incentivos monetarios y no monetarios. El primer aspecto se refiere a una buena gestión del talento humano, que el personal cuente con buenas condiciones para desempeñar sus funciones, que se garantice su bienestar, seguridad, estabilidad laboral y crecimiento a futuro. Por otro lado, los incentivos monetarios que en su mayor parte están vinculados al crecimiento de la cartera y/o de los clientes, también deben incorporar la calidad de la cartera, ya sea como incentivo o como penalidad por incumplimiento de los estándares mínimos de cartera en riesgo mayor a 30 días u otro indicador que se estime conveniente. Todo ello con el objetivo de garantizar la estabilidad laboral del personal y disminuir las deserciones y rotación puesto que esto afecta significativamente la morosidad de la cartera de créditos.

El tema del personal es un tema estratégico para mantener una cartera de créditos sana y abarca más que la capacitación; es decir, incluye todo el proceso de la gestión del talento humano, desde la selección y contratación hasta la evaluación del personal. De este modo se asegura tener al recurso humano adecuado a las necesidades y objetivos de la institución de microfinanzas.

- Diversificar los segmentos de mercado y productos financieros y no financieros

La estrategia de diversificación es una decisión clave de la institución de microfinanzas, significa tomar riesgos y asumirlos. La diversificación tiene ventajas, dentro de las principales sobresalen evitar la concentración de riesgos y aumentar los ingresos de la institución; al mismo tiempo ayuda a fidelizar a los clientes y brindarles mayores alternativas de inclusión y desarrollo. La diversificación no solo debe ser de productos, sino también de actividades económicas, de áreas geográficas, de plazos, entre otros aspectos. De acuerdo con los participantes del presente estudio, mientras más diversificada esté la institución, estará más preparada para enfrentar los tiempos de crisis; en este sentido si algún sector

económico o producto específico está deteriorando la calidad de la cartera, habrá otro que compense este mal comportamiento y sostenga a la institución en niveles aceptables.

- Evaluar constantemente la institución de microfinanzas en diferentes temas

Las instituciones de microfinanzas deben estar abiertas al cambio y en constante evaluación ya que esto permitirá corregir a tiempo lo que no se está realizando correctamente. Es valioso llevar personal externo (calificadoras, consultores, asistencia técnica, etc) para que los evalúen constantemente con el fin de obtener mejores resultados en todas las áreas de la institución, especialmente en el área de créditos lo cual ayudará a identificar de manera oportuna alguna falla en este proceso tan importante. La mejora continua debería ser un principio fundamental en las instituciones de microfinanzas ya que les permite darse cuenta qué procesos, gobierno, metodología, cultura u otro aspecto debe irse transformando. Estas evaluaciones contribuyen a que las instituciones den pasos diferentes que se traducen en mejoras en calidad de cartera, baja deserción de personal, crecimiento, etc.

- Conocer las dinámicas de negocios de los clientes

El acercamiento con el cliente para conocer las dinámicas de sus negocios es primordial para mantener una buena calidad de la cartera ya que con base en esta información la institución de microfinanzas puede rediseñar o crear nuevos productos y servicios financieros y no financieros que se adapten a las necesidades de los clientes, con condiciones adecuadas a sus emprendimientos. Como instituciones de microfinanzas, a veces es necesario cambiar de estrategia y de táctica y llevar soluciones a los clientes; no se debe perder de vista la misión social de las microfinanzas y el objetivo de inclusión financiera, para ello el enfoque es el cliente. Un cliente satisfecho brinda mayor garantía de repago porque vuelve a la institución por más productos y servicios y el cliente se queda trabajando con aquella institución que entiende sus necesidades y hace un calce entre los productos y servicios y sus estrategias de negocio.

Conclusiones

En Centroamérica y República Dominicana las microfinanzas han venido desarrollándose en medio de entornos difíciles en diferentes aspectos. Durante el período analizado en el presente estudio, en el ámbito económico, a pesar de mostrar un buen desempeño con relación a la economía mundial y a América Latina y el Caribe, la región ha experimentado una tendencia hacia la desaceleración en la tasa de crecimiento del producto interno bruto, al igual que en otras variables económicas. Por otro lado, algunos de los países enfrentaron crisis socio-políticas generando ambientes de inestabilidad y desconfianza, deteriorando la imagen del país a nivel internacional, lo que a su vez perjudica sus dinámicas de crecimiento económico. En el tema ambiental, la región es altamente vulnerable a eventos climáticos extremos, por lo que podría enfrentar serias consecuencias del impacto del cambio climático sobre la población, los ecosistemas y las actividades económicas.

Bajo este contexto regional, el sector de microfinanzas ha venido incrementando sus activos, aunque cada vez menos. La cartera de créditos crece a un ritmo desacelerado y a pesar de constituir el principal activo de las instituciones de microfinanzas, ha disminuido su representatividad dentro de la estructura de los activos, lo que ha sido compensado por un incremento en las inversiones. Por su parte, la calidad de la cartera se ha deteriorado en los últimos tres años, afectación que se profundiza desde finales del año 2017 cuando algunos países fueron perjudicados por diferentes factores. El resto de los indicadores del desempeño financiero del sector son buenos; no obstante, la tendencia es preocupante.

Tal como resume la revisión bibliográfica, existen elementos tanto exógenos como endógenos del sector de microfinanzas que inciden de manera importante en el comportamiento de la calidad de la cartera de créditos. A través del análisis cualitativo se identificaron los siguientes factores del contexto: en el área económica sobresalen la estabilidad macroeconómica y las perspectivas que tienen los agentes económicos sobre el desempeño de la economía; dentro de los factores socio-políticos despuntan las crisis políticas y los procesos electorales, además se encuentran la violencia e inseguridad ciudadana, la migración y las políticas de gobierno; como parte de los factores medioambientales se sitúan algunos eventos climáticos como huracanes, sequías y plagas.

Por su parte, a nivel interno del sector y de las instituciones de microfinanzas existen otros determinantes de la calidad de la cartera, que en ocasiones llegan a ser más importantes que los del entorno. Entre ellos se analizan las condiciones del mercado, específicamente el sobreendeudamiento y el segmento de mercado que atienden las instituciones de microfinanzas; en temas estratégicos destacan los gobiernos corporativos y su cercanía con el personal de la institución y con los clientes, el incentivo de la institución por crecer y los cambios tecnológicos.

Como parte de las capacidades institucionales resaltan quizás los factores más importantes, entre los cuales se encuentran la implementación de prácticas no sanas dentro de las instituciones, la prospectación, análisis y seguimiento de los créditos, la capacidad y estabilidad del personal, la diversificación de productos y servicios, la falta de una transformación digital y la metodología y diseño de los productos. Finalmente, los clientes juegan un rol preponderante en el desempeño global de la institución, es por ello que el seguimiento y acercamiento con el cliente, la imagen que ellos tienen de la institución y la inclusión de elementos de desempeño social en la oferta de las instituciones de microfinanzas constituyen factores que inciden en la calidad de la cartera.

Una cartera de créditos sana es resultado de mucho esfuerzo tanto de las instituciones de microfinanzas de manera individual como del sector en sí. Parte de las estrategias que se deben aplicar a nivel del sector de microfinanzas para lograr este objetivo son fortalecer las asociaciones o redes de microfinanzas, promover burós de crédito centralizado, crear centros de inteligencia para monitoreo de información, realizar campañas de prevención del sobreendeudamiento y educación financiera.

Por otro lado, a nivel de las instituciones de microfinanzas, es recomendable revisar frecuentemente las políticas y procesos de crédito y cobro, desarrollar herramientas tecnológicas de prospectación, administración y seguimiento a la cartera, fortalecer las capacidades del personal, diversificar los segmentos de mercado y productos financieros y no financieros, evaluar constantemente la institución de microfinanzas en diferentes temas y conocer las dinámicas de los negocios de los clientes.

Aunque la revisión de literatura y la compilación y análisis de información de fuentes primarias y secundarias concuerdan en muchos de los factores que inciden en la calidad de la cartera de créditos de una institución de microfinanzas, los factores aquí analizados no son una lista definitiva ni exhaustiva, por lo que no se descarta que existan otros factores específicos para cada institución, de acuerdo con el país en el que opera, el tamaño de la institución, el tipo de regulación, la figura jurídica u otros criterios.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, G. y Camargo, G. (2004) “Morosidad en las instituciones de microfinanzas del Perú”, *Economía y Sociedad*, 52: 25-34.
- Barajas, A., Luna, L., Restrepo, J. (2008) “Macroeconomic fluctuations and bank behavior in Chile” *Revista de Análisis Económico*, 23 (2): 21-56.
- Berger, A., De Young, R. (1997) “Problem Loans and Cost Efficiency in Commercial Banks” *Journal of Banking & Finance*, 21 (6): 849-870.
- CSFI (2018) “Finance for all: Wedded to fintech, for better or worse” Banana Skins’ survey, New York CSFI.
- Freixas, X. y Rochet, J.C. (1999) *Microeconomics of Banking*, Massachusetts, The MIT Press.
- Foos, D., Norden, L., Weber, M. (2010) “Loan Growth and Riskiness of Banks” *Journal of Banking & Finance*, 34 (12): 2929-2940.
- Ibáñez, F.J., Peña, M.A., Araújo, A. (2008) “Explorando la relación entre políticas crediticias y resultados de la banca "ex post"” *Universidad & Empresa*, 7 (14): 11-33.
- Keeton, W. (1999) “Does Faster Loan Growth Lead to Higher Loan Losses” *Economic Review, Federal Reserve Bank of Texas City*, (2): 57-75.
- Ledgerwood, J. (1999) *Microfinance Handbook: An Institutional and Financial Perspective*, Washington, DC, The World Bank.
- Microrate (2014) Guía Técnica: Indicadores de Desempeño Financiero y Social para Instituciones Microfinancieras.
- REDCAMIF (2018) “Boletín Microfinanciero de Centroamérica y del Caribe No.11”.
- Saurina, J. (1998) “Determinantes de la morosidad de las cajas de ahorros españolas”, *Investigaciones Económicas*, 22 (3): 393-426.
- Westley, G. y Shaffer, S. (1997) “Credit Union Policies and Performance in Latin America”, Inter-American Development Bank, Office of the Chief Economist, Working paper No. 355.

REDES NACIONALES AFILIADAS



Guatemala
(502) 2361-3647
redimif@redimif.org
www.redimif.org



El Salvador
(503) 2298-9989
asomi@asomi.org.sv
www.asomi.org.sv



Honduras
(504) 2232-2311
msalgado@redmicroh.org
www.redmicroh.org



Nicaragua
(505) 2278-8613
administracion@asomif.org
www.asomif.org



Costa Rica
operacionesredcom@gmail.com



Panamá
(507) 340-0003
directorejecutivo@redpamif.org
www.redpamif.org



República Dominicana
(809) 549-5316
redomif@gmail.com